NÚMERO **105**
INVIERNO **2021**

INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

THE BOSTON COLLEGE CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

Edición nº 105

Impacto del COVID-19 en la educación superior desde un punto de vista de equidad
JAMIL SALMI — 5

Cómo idear métodos en todo el sistema para lograr la excelencia en la docencia
PAUL ASHWIN — 9

Relaciones entre China y el mundo: ¿una guerra fría de la educación superior?
LIZHOU WANG Y WEN WEN — 13

For weekly global higher education news and comment see our partner
University World News

facebook.com/Center.for.International.Higher.Education
twitter.com/BC_CIHE

Educación de doctorado: perspectivas globales
VICTOR RUDAKOV Y MARIA YUDKEVICH — 23

Cómo salir de la niebla: Universidades francesas y rankings mundiales
LUDOVIC HIGHMAN — 37

CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION
DUZ medienhaus

La tabla de contenidos completa se encuentra en la página 2

El Centro de Educación Superior Internacional de Boston College

aporta una perspectiva internacional al análisis de la educación superior. Estimamos que una perspectiva internacional contribuirá a una política y práctica ilustrada. Con dicho objetivo, el Centro publica la revista trimestral *International Higher Education*, una serie de libros y otras publicaciones; patrocina conferencias y acoge a académicos invitados. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las visiones del Centro para la Educación Superior Internacional.
El centro está estrechamente relacionado con el programa de postgrado en educación superior en la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, Boston College. El Centro ofrece un Magíster y un Certificado de Educación Superior Internacional.

Para información adicional, véase:
https://www.bc.edu/IHEMA
https://www.bc.edu/IHECert

Editor Philip G. Altbach
Editores asociados Hans de Wit, Rebecca Schendel y Gerardo Blanco
Editores de publicaciones Hélène Bernot Ullerö y Tessa DeLaquil
Oficina editorial
Centro de Educación Superior Internacional
Campion Hall
Boston College
Chestnut Hill, MA 02467- Estados Unidos

Tel: +1 617 552-4236
Correo electrónico: ihe@bc.edu
www.internationalhighereducation.net

Recibimos correspondencia, ideas para artículos e informes.

Suscripción:
Si quiere subscribirse, visite la página web www.internationalhighereducation.net/en/newsletter. No hay cargos por la suscripción digital; una tarifa de 32 €/anual se aplica por una suscripción para la versión impresa la que puede obtenerse de la editorial: https://shop.duz-medienhaus.de/international-higher-education.html

ISSN: 1084-0613 (impresa), 2372-4501 (en línea)

EL MUNDO POST COVID-19

3 La lucha por el financiamiento y en contra de la desigualdad post COVID-19
HANS DE WIT Y PHILIP G. ALTBACH

5 Impacto del COVID-19 en la educación superior desde un punto de vista de equidad
JAMIL SALMI

7 La "futurología" y la educación superior en el marco post COVID-19
WILLIAM LOCKE

ASUNTOS INTERNACIONALES

9 Cómo idear métodos en todo el sistema para lograr la excelencia en la docencia
PAUL ASHWIN

11 La información y los mercados en la educación superior
JANJA KOMLJENOVIC

¿UNA GUERRA FRÍA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR?

13 Relaciones entre China y el mundo: ¿una guerra fría de la educación superior?
LIZHOU WANG Y WEN WEN

15 Tiempos difíciles para los campos de ciencia y tecnología entre China y el extranjero
ANTHONY WELCH

18 Los estudiantes chinos no tienen en sus planes estudiar en Estados Unidos
XIAOFENG WAN

20 Educación superior en Hong Kong: ¿un cambio radical?
PHILIP G. ALTBACH Y GERARD A. POSTIGLIONE

22 Futuras alianzas entre Alemania y China en la educación superior
MARIJKE WAHLERS

EDUCACIÓN DE DOCTORADO: UNA RECONSIDERACIÓN GLOBAL

24 Educación de doctorado: perspectivas globales
VICTOR RUDAKOV Y MARIA YUDKEVICH

26 África: desafíos de recursos en la educación de doctorado
WONDWOSEN TAMRAT Y GETNET TIZAZU FETENE

28 Japón: disminución de los estudiantes de doctorado: ¿crisis para la innovación?
YURIKO SHIMMI

PRÁCTICAS CUESTIONABLES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

30 ¿Se puede erradicar la corrupción académica?
LIZ REISBERG

31 ¿Comprar o no comprar? Invertir en una tesis en Ucrania
ARARAT L. OSIPIAN

34 Afiliaciones institucionales falsas y métricas universitarias fraudulentas
VIVIENNE C. BACHELET

PAÍSES Y REGIONES

36 Las tragedias de la educación superior brasileña
MARCELO KNOBEL Y FERNANDA LEAL

38 Cómo salir de la niebla: universidades francesas y rankings mundiales
LUDOVIC HIGHMAN

40 Aún no es el nirvana: consecuencias de las elecciones estadounidenses en la educación superior internacional
PHILIP G. ALTBACH Y HAND DE WIT

41 **PUBLICACIONES DE CIHE**

41 **ACTUALIZACIONES DE CIHE**

41 **NOTICIAS DE CIHE**

42 **CONSEJO ASESOR DE IHE**

La lucha por el financiamiento y en contra de la desigualdad post COVID-19

Hans de Wit y Philip G. Altbach

Abstracto
La pandemia del COVID-19 ha abierto una caja de Pandora sobre el futuro rol de la educación superior. La educación en línea fue aceptable por un período, pero dejó en claro que las instituciones de educación superior también son una comunidad viva de profesores y estudiantes. La pandemia ha revelado la importancia de la colaboración internacional en la investigación. Sin embargo, debido a las intensas recesiones económicas, la pandemia ha empeorado radicalmente las desigualdades dentro del sector de la educación superior y la investigación.justicia racial.

La pandemia del COVID-19 ha abierto una caja de Pandora de opciones y predicciones sobre el futuro rol de la educación superior. Por un lado, están los que predicen que nada cambiará y que las cosas volverán a "la normalidad" después de la crisis. Cuyas opiniones conservadoras parecen ser más realistas; y, por otro lado, los que prevén una revolución en que la educación superior será transformada radicalmente. Varios artículos de University World News y de otros lugares han argumentado que el cambio radical es deseable e inevitable, y que reinventar la educación postsecundaria es una necesidad urgente.

No es el primer llamado a un cambio revolucionario en una de las dos instituciones más antiguas del mundo (la otra es la Iglesia Católica Romana). Hasta hace poco, muchos señalaban que los MOOC transformarían la educación superior: lo que no sucedió. Como escribe Henry Mance en Financial Times ("El futuro de la universidad en la era del COVID", 18 de septiembre de 2020), "De hecho, la pandemia ha evidenciado la demanda de lo que hacen las universidades". A principios del año académico en Europa y América del Norte, los gobiernos y los directores institucionales han estado exigiendo la reapertura de los campus, al igual que algunos profesores y varios estudiantes. La educación en línea fue aceptada durante un breve período para hacer frente a la primera ola de la pandemia. Sin embargo, se ha manifestado que las instituciones de educación superior son más que proveedores de educación. Son comunidades vivas de profesores y estudiantes, en su interior, pero incluso fuera de las salas de clases. “Es poco probable que los estudiantes dediquen tanto tiempo y dinero en consumir contenido en línea. Los estudiantes van a las universidades para conocer personas grandiosas, tener conversaciones inspiradoras con sus profesores, colaborar con investigadores en el laboratorio y experimentar la vida social en el campus”, mencionado en el informe Education at a Glance de la OCDE. Y si bien estaba la preocupación de que el número de estudiantes, tanto a nivel local como internacional, disminuyera considerablemente, la realidad a principios del año académico reveló lo contrario, incluso en los estudiantes extranjeros, aunque los países y las instituciones postsecundarias se han visto afectados de distintas formas. No es de extrañar, ya que en épocas de desempleo la educación se convierte en una opción. Los próximos años dirán si éste sigue siendo el caso, en particular con los estudiantes extranjeros.

Es cierto que volver a la "normalidad" tiene un precio. En universidades que han abierto sus puertas para enseñar de forma presencial o híbrida, el entusiasmo de los estudiantes ha llevado a desobedecer las reglas y la seguridad, por lo que han aumentado los contagios por COVID-19. Además, el resurgimiento de la vida universitaria se nota principalmente en las mejores universidades de países de altos ingresos, lo que fomenta una mayor desigualdad y exclusión. Las universidades de todo el mundo se encuentran bajo severas restricciones financieras, debido a los costos adicionales por el control del COVID-19, la pérdida de ingresos y, cada vez más, a los recortes presupuestarios. Por estas razones, aunque es improbable que se produzcan cambios revolucionarios, no hay vuelta atrás al statu quo prepandémico. Ocurrirán cambios y se aplicarán reformas, pero de manera gradual y con una atención activa a las voces de los estudiantes, los profesores y al mundo exterior.

Debido a las graves recesiones económicas como resultado de la pandemia, la financiación de la investigación probablemente será reducida aún más en los países de ingresos bajos y medios, donde ya es limitada

El futuro de la investigación

Aunque solo una pequeña minoría de las 20.000 o más universidades del mundo tiene una misión de investigación, ésta realizada en las universidades es de vital importancia tanto para el sector universitario de investigación como para la sociedad. Las universidades de todo el mundo participan actualmente en la investigación del COVID-19, y la gran mayoría de los expertos en salud pública que aparecen en los medios de

comunicación mundiales son profesores universitarios. En general, las universidades están protegidas de la politización de la ciencia que es evidente en algunos países, y se las reconoce como contribuyentes clave para resolver la crisis de salud mundial más impactante del último tiempo. La pandemia ha revelado la importancia de la investigación y la colaboración internacional. "La colaboración mundial en la investigación es una buena noticia en un momento difícil", menciona Simon Marginson (International Higher Education #104). Si se analizan las aproximadamente 30 iniciativas que actualmente trabajan en una vacuna, todas dependen de asociaciones internacionales de investigadores: de empresas multinacionales, institutos de investigación y universidades que necesitan contar con los mejores profesionales, equipos sofisticados y oportunidades de prueba en diferentes partes del mundo. El esfuerzo es verdaderamente global e ilustra la necesidad de la globalización de la ciencia y los estudios.

La crisis del COVID-19 también demuestra que resolver el problema es fundamentalmente interdisciplinario y que las universidades son las únicas instituciones capaces de contar con la experiencia de las ciencias duras y sociales. Además, la mayoría de los académicos de la salud pública que se dedican a la investigación trabajan en universidades, y los institutos académicos de salud pública han llevado la delantera en comprender los diversos aspectos del COVID-19. Los científicos sociales de diferentes campos, como de la economía, la sociología, la antropología y de otros, brindan la experiencia necesaria.

Los desafíos

Sin embargo, también surgen problemas. La OCDE ha advertido que si el número y la calidad de los estudiantes extranjeros de doctorado y postdoctorado disminuye después del COVID-19, la investigación se debilitará en gran medida, ya que constituyen un porcentaje importante del personal de laboratorio. La ayuda financiera vaticinada por David Matthews en su artículo del 14 de septiembre de 2020 en Times Higher Education ("Las universidades europeas están preparadas para una ayuda financiera como estímulo") es relativa. Es probable que el presupuesto de investigación de la Comisión Europea para 2021–2027 se reduzca de 94 a 86 mil millones de euros, por el acuerdo sobre fondos de recuperación entre los líderes europeos. También preocupan las acciones nacionalistas que limitan la colaboración internacional en la investigación. Como ejemplo, tenemos las tensiones entre Estados Unidos y China y entre Australia y China, y las acciones de algunos gobiernos para evitar la distribución equitativa de las vacunas.

Debido a las graves recesiones económicas como resultado de la pandemia, la financiación de la investigación probablemente será reducida aún más en los países de ingresos bajos y medios, donde ya es limitada. Una excepción puede ser China, y sobre todo en las ciencias duras, como resultado de las últimas inversiones masivas en universidades de investigación y de los primeros signos de recuperación económica; sin embargo, las continuas restricciones a la libertad académica en las ciencias sociales y las humanidades ponen en riesgo la investigación interdisciplinaria.

La pandemia ha empeorado mucho las desigualdades dentro del sector de la educación superior y la investigación, entre estudiantes, profesores e instituciones, y entre países. Para bordar esta tendencia negativa, "será necesario tener una visión a largo plazo, aplicar cambios estructurales y contar con un compromiso colectivo de todos los académicos, las partes interesadas, las instituciones y los países de todo el mundo" (Xin Xu, "El impacto de la pandemia del COVID-19 en la investigación mundial", International Higher Education #104). ◢

Hans de Wit es profesor emérito y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College (CIHE), EE. UU. Correo electrónico: dewitj@bc.edu. Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido de CIHE. Correo electrónico: altbach@bc.edu.

Impacto del COVID-19 en la educación superior desde un punto de vista de equidad

Jamil Salmi

Abstracto
Si bien las interrupciones causadas por la pandemia del COVID-19 están afectando tanto a países ricos como pobres, los estudiantes de grupos subrepresentados se han enfrentado a mayores desafíos. En países con un despliegue limitado de Internet y una baja capacidad de banda ancha, las oportunidades de estudiar en línea son muy limitadas. Los institutos y las universidades en países de bajos ingresos se han esforzado por aplicar programas de educación a distancia de calidad debido a la falta de académicos con experiencia y recursos adecuados.

Si bien las interrupciones causadas por la pandemia del COVID-19 están afectando tanto a países ricos como pobres, los estudiantes de grupos subrepresentados se han enfrentado a mayores desafíos. En países con un despliegue limitado de Internet y una baja capacidad de banda ancha, las oportunidades de estudiar en línea son muy limitadas. Los institutos y las universidades en países de bajos ingresos se han esforzado por aplicar programas de educación a distancia de calidad debido a la falta de académicos con experiencia y los recursos adecuados.

Efectos y reacciones a corto plazo

- Cierres y transición a una educación en línea: la preparación fue muy desigual entre países e instituciones. Las universidades y los institutos de países en vías de desarrollo se han enfrentado a graves dificultades por tener acceso a Internet y a una infraestructura informática.
- Impacto en los estudiantes: la conmoción provocada por el cierre abrupto de los campus y el rápido cambio a la educación en línea ha alterado la vida de los estudiantes de todo el mundo. Los estudiantes de grupos con menor representación se han visto muy afectados, con problemas económicos, dificultades de conexión y angustia emocional.
- Evaluación y exámenes en transición: muchas instituciones de educación superior han enfrentado decisiones difíciles al evaluar en línea, como también el riesgo de que se efectúen malas prácticas.
- Universidades a la altura del desafío del COVID-19: las generosas acciones de las universidades de todo el mundo han sido un avance positivo con el fin de contribuir con su conocimiento científico y sus recursos para enfrentar la pandemia. Las universidades desarrollaron una prueba más rápida y económica para detectar el COVID-19, donaron equipos para ayudar a los hospitales y aportaron con suministros médicos, equipos de desinfección y medicamentos.

Efectos a largo plazo

- Reapertura en otoño: en los países donde aún sigue la pandemia, las decisiones sobre la reapertura han estado muy influenciadas por motivos políticos y económicos. En el Reino Unido y Estados Unidos, la negación del COVID-19 y la amenaza de llegar a tener problemas económicos han llevado a muchas instituciones de educación superior a poner en riesgo la salud de sus estudiantes.
- Disminución de las clases y aumento de la falta de aprendizaje de los estudiantes: muchos estudiantes tendrán una experiencia de aprendizaje incompleta durante el año académico 2019-2020. Además del impacto adverso en la calidad de la experiencia educativa durante el COVID-19, han aumentado los problemas de salud mental en ellos.
- Recursos reducidos, demanda cambiante, cierres y reestructuración: la crisis ha revelado debilidades estructurales en los modelos de financiamiento actuales de muchos sistemas e instituciones de educación superior. Para las instituciones privadas de educación superior que dependen completamente de los aranceles y/o de estudiantes extranjeros, la supervivencia financiera será puesta a prueba. Un gran número de estudiantes con recursos limitados podría abandonar sus estudios de educación superior. En muchas naciones de bajos ingresos que tradicionalmente han asignado fondos públicos insuficientes a la educación superior, por lo general menos del 0,5 por ciento del PIB, las consecuencias podrían ser nefastas.
- Impacto en la investigación: el cierre de laboratorios y las restricciones de viaje provocan que los investigadores no pueden continuar sus experimentos o investigaciones en terreno, excepto cuando el trabajo de laboratorio y las colaboraciones se pueden

realizar de forma remota. Una preocupación para todas las universidades de investigación es la posibilidad de que disminuyan los fondos en los próximos años, excepto para los programas directamente relacionados con el COVID-19. Los datos sobre la producción de investigación han revelado que las investigadoras se han visto más afectadas que los hombres, lo que refleja la división sesgada del trabajo en los grupos familiares.

Políticas nacionales de mitigación

- Apoyo financiero: varios países de ingresos altos han aprobado rápidamente paquetes de rescate económico para los institutos, las universidades y/o los estudiantes. Sin embargo, pocas naciones de bajos ingresos han podido otorgar uno de apoyo considerable.
- Acceso a la conectividad y a la educación en línea: muchos países han intentado aumentar la conectividad para las instituciones de educación superior y sus estudiantes. Los gobiernos de África subsahariana han fortalecido la capacidad de banda ancha a través de redes nacionales de investigación y educación (NREN, por sus siglas en inglés).
- Flexibilidad en la evaluación y el control de calidad: El tercer tipo de intervención a nivel nacional ha sido el esfuerzo por aportar con una mayor flexibilidad a los criterios de control de calidad y los métodos de evaluación.

Políticas institucionales de mitigación

La crisis ha puesto a prueba las habilidades de gestión de los rectores de universidades e institutos de una manera sin precedente

- Enfoques educativos innovadores: el primer paso para facilitar la transición a la educación en línea ha sido ofrecer cursos intensivos sobre el uso de plataformas digitales y la aplicación de técnicas eficaces para la enseñanza y el aprendizaje en línea. Las instituciones con servicios completamente funcionales de enseñanza y aprendizaje han estado mejor preparadas para apoyar a su comunidad académica. Para lograr una experiencia educativa en línea exitosa, debe haber una convergencia entre el plan de estudio, la pedagogía y la evaluación. También es importante reconocer que enseñar en línea no se trata de grabar una clase y publicarla en el sitio web institucional, sino de adoptar métodos pedagógicos que involucren a los estudiantes en una experiencia educativa estimulante. Finalmente, muchas instituciones han considerado indispensable fortalecer sus sistemas de apoyo académico y psicológico para los estudiantes que se han visto afectados por la crisis de salud y económica y que se han esforzado por adaptarse a la educación en línea.
- Administración durante la pandemia: la crisis ha puesto a prueba las habilidades de gestión de los rectores de universidades e institutos de una manera sin precedente, lo que los ha obligado a tomar decisiones rápidas y vitales para proteger la salud de la comunidad académica y mantener la continuidad empresarial. Una lección de la crisis ha sido la importancia de una comunicación eficaz y frecuente para explicar, de manera honesta y transparente, los desafíos y las incógnitas provocadas por el COVID-19.
- Nuevos modelos económicos: pueden surgir nuevas oportunidades a partir del período pospandémico. Las instituciones de educación superior podrían tomar en serio la incorporación de estudiantes adultos como un segmento legítimo de su población estudiantil objetivo. La adopción del aprendizaje permanente enfatiza la primacía del alumno, reconoce las competencias adquiridas en el trabajo y aborda las necesidades de formación de una clientela más diversa. Las instituciones de educación superior también pueden explorar alianzas para ofrecer una titulación conjunta, impartir cursos de forma colectiva y realizar investigaciones de manera colaborativa, combinando su talento y recursos financieros de manera más eficaz.
- Respuestas enfocadas en la equidad: una de las tareas prioritarias para muchas instituciones de educación superior, inmediatamente después del cierre de sus actividades en el campus, ha sido aliviar las dificultades experimentadas por los estudiantes de familias de bajos ingresos y otros grupos vulnerables. La ayuda financiera ha llegado en forma de becas, préstamos sin intereses y acceso a bancos de alimentos. Para reducir la brecha digital, muchas instituciones han donado dispositivos a los estudiantes, como también paquetes de Internet para que puedan conectarse en línea.

Conclusión
Nunca se había probado la fortaleza de los institutos y las universidades con tanto esmero como en esta pandemia. La crisis de salud ha revelado que la brecha digital y las desigualdades económicas eran realidades incómodas que influyeron directamente en la capacidad de los estudiantes para hacer frente a la crisis del COVID-19.

Si bien es poco probable que las mejores universidades del mundo sufran consecuencias adversas a largo plazo, para muchas instituciones de educación superior la supervivencia financiera será un arduo desafío. Millones de estudiantes con recursos limitados podrían abandonar sus estudios de educación superior.

Dado que la pandemia ha puesto de manifiesto la magnitud de la brecha digital y las desigualdades socioeconómicas que perpetúan claras diferencias entre las naciones, las instituciones de educación superior y los propios estudiantes, es esencial considerar medidas, a nivel nacional e institucional, que se enfoquen en lograr la equidad en la educación superior para los estudiantes de familias de bajos ingresos, las alumnas y las minorías raciales y étnicas. ◢

Jamil Salmi es experto en educación terciaria mundial e investigador docente en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: jsalmi@tertiaryeducation.org.

La "futurología" y la educación superior en el marco post COVID-19

William Locke

Abstracto
Incluso antes del COVID-19, los futurólogos afirmaban que una serie de alteraciones en la educación superior se estaban acumulando para generar escenarios catastróficos en las universidades. Estas afirmaciones señalan un discurso administrativo y político cada vez más dominante por transformar de forma rápida y radical los acuerdos académicos, los modelos de negocio y las prácticas laborales. Sin embargo, lo que se necesita son enfoques iterativos y con pruebas para imaginar el futuro, basados en los experimentos de las propias universidades con nuevas formas de educación superior.

No hay nada como una buena crisis para generar ideas sobre diferentes futuros y nuevos comienzos. Por lo menos, en este momento se nos dice que habrá una "nueva normalidad" y que no se volverá a la normalidad que existía antes del COVID-19. Sin embargo, incluso antes de la pandemia, había muchos futurólogos, principalmente de países de habla inglesa, que declaraban una serie de escenarios catastróficos para la educación superior en los que varios factores se juntaban para desafiar y alterar los acuerdos académicos tradicionales, los modelos de negocios y las prácticas laborales en las universidades públicas. Algunos especulan que estas transformaciones pueden llegar a amenazar los cimientos mismos de la educación superior, su valor económico y su rol en la sociedad.

Estos escenarios suelen presentar una mezcla de las denominadas "alteraciones": la transformación del empleo de los titulados; el aumento de las expectativas estudiantiles; una revolución tecnológica como el uso generalizado de la educación en línea, el análisis de datos y de la inteligencia artificial; las restricciones de expansión y financiamiento público; la inestabilidad política; y la creciente competencia global, sobre todo de instituciones privadas con fines de lucro y universidades de naciones emergentes. A esta mezcla, el futurólogo ahora agrega el impacto acelerado del COVID-19 y evoca sus ansiedades.

El discurso de los futurólogos
Los futurólogos—a menudo asesores de administración, "líderes de opinión" y periodistas—predicen que el futuro traerá cambios rápidos y continuos, desafíos e incertidumbre para quienes administran y trabajan en universidades. En respuesta, estos directores y trabajadores necesitarán transformarse de manera radical para adaptarse a estas nuevas condiciones y demandas. En particular, la "fuerza laboral" académica del futuro tendrá que ser más "ágil" y "flexible", más "profesionalizada" y sujeta a una

No hay nada como una buena crisis para generar ideas sobre diferentes futuros y nuevos comienzos

mayor "especialización". Ernst y Young predicen un escenario en que los académicos se convertirán en trabajadores independientes que trabajarán en varias instituciones de educación superior (IES) y empresas del conocimiento.

Entonces, se argumenta que se debe superar el conservadurismo, la "mentalidad de silo", la resistencia a la interdisciplinariedad y al conocimiento práctico, el sentimentalismo por los cursos de "bajo valor" y, por supuesto, el ritmo anticuado de cambio en las universidades públicas. La "fuerza laboral" tradicional de la educación superior tendrá que ser desmantelada. De manera fortuita, en el argumento se señala que, en medio de la pandemia mundial y el cambio drástico de vida, como también en las comunidades y las instituciones, se acelerarán estas transformaciones esenciales.

Una metodología errónea

Estos autoproclamados expertos en educación superior se basan en entrevistas y encuestas realizadas a rectores de universidades, legisladores senior y partícipes claves, como líderes empresariales y empleadores titulados. Rara vez buscan las opiniones del personal o de los estudiantes que trabajan y estudian en las IES, y tampoco revisan la investigación académica actual sobre los avances y las tendencias dentro de los sistemas de educación superior de todo el mundo. Sin embargo, esta futurología circula entre redes influyentes y comienza a informar la planificación de estrategias actuales dentro de las instituciones y de la formulación de políticas a nivel estatal, nacional y mundial. Por lo tanto, no debe ser descartada solo como marketing especulativo, sino que deber ser evaluada como un discurso con influencia e impacto material en el comportamiento y la toma de decisiones.

La futurología cataclísmica caricaturiza los modelos actuales de educación superior pública. Se dice que las universidades son instituciones tradicionales del "siglo XX" que tienen una orientación académica en lugar de enfocarse en los estudiantes o el cliente. También se caracterizan por ser demasiado similares entre sí y estar dominadas por una fuerza laboral académica envejecida y reacia a los cambios. Los futurólogos casi solo citan informes previos de asesoría administrativa, documentos políticos y artículos de periódicos. Reciclan mitos y un folclor que se han vuelto demasiado familiares, pero, francamente, no resisten el escrutinio empírico.

El trabajo académico conforme a pruebas

Un área en la que se carece de pruebas es el trabajo que la gente hace dentro de las universidades. Los futurólogos ignoran gran parte de las pruebas actuales de investigación sobre el trabajo académico. Por ejemplo, asumen que la profesión académica sigue siendo en gran medida homogénea y que la gran mayoría de los académicos se encuentran en puestos permanentes, realizando tanto la docencia como la investigación. Las pruebas revelan lo contrario. Existe una emergente investigación sobre la diversificación de la "profesión" académica, la amplia gama de participantes (incluso de otras profesiones), las diferentes trayectorias profesionales y la erosión de la carrera académica lineal. Además, el profesorado de media jornada, a plazo fijo, contingente, solo docente y sin contrato permanente ha aumentado bastante en el Reino Unido, Australia y Estados Unidos en los últimos años.

Un enfoque basado en las pruebas para mirar hacia el futuro

En contraste a estos relatos, deberíamos comenzar con un análisis preciso del presente, basado en las mejores pruebas actuales de investigación y análisis de tendencias en el pasado reciente, a mediano y a largo plazo. También se debe incluir un análisis minucioso de los ejemplos actuales de prácticas eficaces y exitosas que podrían ofrecer ejemplos rudimentarios de progresos para el futuro. El programa "Universidades del futuro" patrocinado por la Unión Europea y el Laboratorio del Siglo XXI de la Universidad de Lincoln son dos ejemplos.

Más enfoques iterativos y basados en pruebas para imaginar el futuro pueden permitir que evaluemos la gama completa de factores que influyen en las tendencias actuales, como los factores socioculturales, políticos y ambientales (e incluso cuasilegales), como también los factores económicos y tecnológicos. Entonces podemos evitar los enfoques reduccionistas que privilegian actividades particulares y supuestos deterministas que priorizan resultados específicos.

¿La pandemia es la última alteración?
Entonces, ¿la pandemia es la última alteración? Desde luego, está entregando mucho material para los futurólogos. Se nos dice que "estos son tiempos sin precedentes" y, de hecho, es raro que el sector de la educación superior en su conjunto se compacta y que tantas universidades reduzcan su personal. Sin embargo, han ocurrido alteraciones antes: conflictos, guerras civiles, movimientos nacionalistas, invasiones, migraciones masivas, los que han impactado profundamente a las universidades en varias partes del mundo. Se han llevado a cabo reducciones de personal en el pasado: después de la crisis financiera de 2008-2009, se produjo una reducción en muchos sistemas nacionales de educación superior, con un personal pasando a semanas de trabajo más cortas y aceptando recortes salariales, y con planes de desempleo voluntarios y obligatorios, a cambio de permanecer en el trabajo de forma segura.

También se nos dice que "no habrá retorno a la vieja normalidad", pero la mayoría de las universidades están actualmente preocupadas por la supervivencia a corto y mediano plazo y por no alterar demasiado sus modelos de negocios y modus operandi, por temor al fracaso. Una crisis no es un buen momento para empezar a hacer una nueva estrategia, aunque la antigua probablemente esté desgastada. Cuando las universidades tenían el dinero para innovar, sentían que no lo necesitaban; pero ahora que sí requieren renovar sus actividades, no tienen fondos para invertir en la gestión del cambio necesario.

Nada de esto es bueno para los asesores de administración que se verán afectados por la reducción de las finanzas de las universidades. Entonces, tal vez sea hora de que las universidades se hagan cargo de su propio futuro. ◢

William Locke es profesor y director del Centro para el Estudio de la Educación Superior en la Universidad de Melbourne, Australia. Correo electrónico: william.locke@unimelb.edu.au.

Este artículo está basado en un capítulo de Changing Higher Education for a Changing World [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], editado por Claire Callender, William Locke y Simon Marginson, Bloomsbury. El libro fue creado en el Centro de Educación Superior Mundial, financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, Oficina para Estudiantes e Investigación de Inglaterra.

Cómo idear métodos en todo el sistema para lograr la excelencia en la docencia

Paul Ashwin

Abstracto
En este artículo, se analizan los desafíos para crear métodos que permitan lograr la excelencia docente en todo el sistema y se presentan tres principios que pueden respaldar la búsqueda de enfoques más eficaces.

Hay dos métodos para fomentar la excelencia en la docencia en todo el sistema: métodos "ejemplares" y "cartográficos". Los métodos ejemplares se centran en identificar casos de profesores o centros de excelencia docente a nivel nacional y que han trabajado, por ejemplo, en Finlandia, Alemania, Noruega, Sudáfrica y el Reino Unido. Los cartográficos buscan evaluar la docencia en todo el sistema, la que puede ser nacional o internacional. Los dos ejemplos principales de enfoques cartográficos son la fallida prueba piloto AHELO (Evaluación de los resultados de la docencia de la educación superior) de la OCDE y el Marco de Excelencia Docente (TEF, por sus siglas en inglés) en Inglaterra.

En este artículo, se analizan los enfoques ejemplares y cartográficos actuales en relación con las tres siguientes preguntas: ¿Cómo se define la excelencia docente? ¿Cómo se mide la excelencia docente? ¿Cómo el plan de excelencia docente puede mejorar la enseñanza y el aprendizaje? Con base en esto, se identifican los principios para crear métodos más eficaces para lograr la excelencia docente en todo el sistema.

¿Cómo se define la excelencia docente?
Bajo enfoques ejemplares, la excelencia docente es definida por los que piden que se les otorgue el estatus de "excelencia". La lógica de tales métodos es que los postulan-

tes realicen una descripción basada en pruebas en que sobresalgan. Lo que permite definir de diferentes formas la excelencia docente.

Por el contrario, los métodos cartográficos identifican los resultados esperados de una docencia excelente y son evaluados en todo el sistema. Por ejemplo, en el TEF, las universidades fueron evaluadas en función de una serie de métricas basadas en las opiniones de los estudiantes sobre la enseñanza, las tasas de deserción estudiantil y los resultados laborales. Al principio, los evaluadores estudiaron el desempeño de las instituciones en las métricas antes de considerar una presentación institucional que describa su exigencia de excelencia, siendo el desempeño el factor más importante en las métricas para el resultado del TEF de las instituciones.

Ninguno de los métodos ofrece una definición explícita de la excelencia docente, lo que evidencia una contradicción central. ¿Cómo los planes de todo el sistema pueden afirmar haber identificado casos de excelencia docente si no saben lo que es? La respuesta es que se basan en posturas implícitas de lo que constituye la excelencia docente, que no están sujetas al escrutinio público. Los métodos serían más efectivos si se desarrollaran definiciones explícitas sobre la excelencia docente, orientadas de forma expresa con los objetivos educativos de la educación superior y se demostrara cómo la docencia contribuye a una educación estudiantil exitosa. De lo anterior se indica que el primer principio para los planes de excelencia docente en todo el sistema se defina como: dichos planes en todo su sistema deben proponer una definición de excelencia docente que refleje los objetivos educativos de la educación superior.

En general, se necesita una serie de mediciones independientes de excelencia docente que se enfoquen tanto en los procesos como en los resultados de la docencia de alta calidad

¿Cómo se mide la excelencia docente?

Bajo los métodos ejemplares, los postulantes crean sus propias descripciones de excelencia docente y presentan pruebas para respaldar tales descripciones. Es posible que se soliciten ciertos tipos pruebas, como resultados de las evaluaciones estudiantiles de la formación, pero estos tienden a adaptarse al relato del postulante, quien selecciona en qué mediciones enfocarse y explica las formas en que son consideradas importantes.

Los métodos cartográficos tienden a enfocarse en mediciones comunes de los resultados estudiantiles, ya sean estos seleccionados en el TEF o en el desempeño de los estudiantes en pruebas comunes como la de AHELO. El problema que tienen estos planes se resume en la ley de Goodhart que una vez que una medición se convierte en un indicador de desempeño, deja de ser un buen indicador. Aunque una medición puede haber covariado con la calidad en el pasado, a medida que las instituciones buscan maximizar su desempeño, pierden su relación con la calidad. Esto se puede abordar centrándose en mediciones de procesos y resultados, ya que permite que la forma más sencilla de "corregir" el sistema es participando en procesos que mejorarán la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Esto no significa que las mediciones de resultado no deban incluirse, sino más bien que deben estar respaldadas por otras que aporten con pruebas sobre cómo se han logrado tales resultados.

En general, se necesita una serie de mediciones independientes de excelencia docente que se enfoquen tanto en los procesos como en los resultados de la docencia de alta calidad. Dado el primer principio, estos deben ofrecer pruebas sobre la magnitud en que se ha logrado la definición de excelencia docente. Por tanto, la definición del segundo principio es: las mediciones de la excelencia docente en todo el sistema deben concordar con la definición de excelencia docente y enfocarse en los procesos y los resultados educativos.

¿Cómo se puede mejorar la excelencia docente?

Los métodos ejemplares y cartográficos están basados en diferentes puntos de vista sobre cómo mejorar la docencia. Los métodos ejemplares están basados en un modelo de cambio de contagio, en el cual se asume que, si las mejores personas, departamentos o instituciones pueden ser identificados y recompensados, entonces compartirán sus excelentes prácticas y ayudarán a que otros también lo logren. Si bien estos planes pueden desempeñar un rol a la hora de señalar la importancia de la docencia y entregar beneficios a las personas y los departamentos, no mejoran la enseñanza y el aprendizaje cotidianos de todo el sistema.

Los métodos cartográficos están basados en un modelo de competencia de cambio, en el que las mejores instituciones son recompensadas y las demás mejorarán sus prácticas o perderán estudiantes y dejarán de ofrecer programas de título. El problema con tal enfoque es que para que suceda la mejora, se basa en que las mediciones de excelencia docente sean válidas, precisas y exactas, y en los postulantes que utilizan estas mediciones para informar su opción de programa de título. Ninguno de los dos

Paul Ashwin es profesor de educación superior y director del Departamento de Investigaciones Educativas de la Universidad de Lancaster, Reino Unido. Correo electrónico: paul.ashwin@lancaster.ac.uk.

Este artículo está basado en un capítulo de Changing Higher Education for a Changing World [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], editado por Claire Callender, William Locke y Simon Marginson, Bloomsbury. El libro fue creado en el Centro de Educación Superior Mundial, financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, Oficina para Estudiantes e Investigación de Inglaterra.

parece ser el caso. Los problemas con las mediciones de la excelencia docente fueron analizados en la sección anterior, y los estudios demuestran que los estudiantes tienden a no usar la información de esta manera para tomar sus decisiones.

Lo anterior revela que tanto los métodos ejemplares como los cartográficos se basan en teorías de cambio erróneas. Se puede idear un método alternativo basado en la ley de Goodhart. Si incluimos pruebas de la magnitud de la participación institucional y que sus investigaciones demuestren que apoyan la enseñanza y el aprendizaje de alta calidad en nuestras mediciones de excelencia docente, entonces es probable que esto lleve a las instituciones a mejorar sus prácticas. Con base en esta revisión de cómo la excelencia docente en todo el sistema puede ser mejorada, la definición del tercer principio es: potenciar el desempeño en las mediciones de excelencia docente solo debería ser posible con mejoras en las prácticas docentes. ◢

La información y los mercados en la educación superior

Janja Komljenovic

Abstracto
La comercialización de la educación superior necesita un estado de apoyo y una legislación amigable. Sin embargo, es necesario contar con más factores para que los mercados funcionen. Los mercados necesitan agentes de mercado, que calculen y actúen de acuerdo con la lógica económica. Los dispositivos de mercado ayudan a convertir a los estudiantes, el personal, los empleadores y otros individuos en dichos agentes. En este artículo, abordo el caso de las herramientas de información de mercado que nos permiten calcular en términos económicos, organizar lo que consideramos valioso y construir futuros sociales.

La educación superior está cada vez más comercializada en todo el mundo. Sin embargo, para que funcionen los mercados de educación superior, no es suficiente cambiar una ley o introducir aranceles. En mi capítulo reciente publicado en el libro *Changing Higher Education for a Changing World* [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], analizo el rol de los dispositivos de mercado. Si bien esta es una categoría amplia e incluye desde etiquetas de precios hasta carritos de compras, desde pantallas de computadores hasta análisis de datos, desde fórmulas hasta rankings, y mucho más, estudié las herramientas de información de mercado en la educación superior. A través de cuatro viñetas ilustrativas, analizo cómo estas herramientas permiten el trabajo de la creación de mercados.

Las cuatro viñetas

Las herramientas de información de mercado que se analizaron fueron Unistats (ahora Discover Uni), una página web británica que entrega información sobre programas de estudio a futuros estudiantes. Unistats tenía una visualización enfocada al usuario que resaltaba ciertas características de programas y universidades, pero al buscar otra información era difícil de encontrar o no estaba disponible. La segunda viñeta examinada ilustra los mensajes de marketing de Coursera a sus clientes corporativos. Los números y mensajes que Coursera comunica a sus clientes enmarcan un tipo particular de realidad en la que la calidad está determinada por las marcas universitarias y su reputación, y el valor de los cursos MOOC por el cálculo monetizado de las capacidades adquiridas. La tercera viñeta aborda los intermediarios de los agentes de admisión de estudiantes extranjeros. Los eventos organizados por estos intermediarios actúan como información de mercado que indica la seguridad en la que las universidades pueden confiar. Por último, se examinan los datos y el análisis de LinkedIn sobre trabajos y capacidades. Los algoritmos de Linkedin, basados en efectos de red, presentan el valor de ciertas habilidades, clasifican a los candidatos con los trabajos y permiten diversas oportunidades de aprendizaje y trabajo. Si bien varios dispositivos mostrados en las cuatro viñetas son específicos en la forma en que funcionan, también tienen más en común de lo que uno podría pensar a primera vista.

Si bien las herramientas de información de mercado están destinadas a aportar transparencia al sistema, y lo hacen hasta cierto punto, son al mismo tiempo poco claras

Los dispositivos de mercado permiten que los agentes calculen
Las herramientas de información de mercado equipan a los agentes con información lista expresada en una forma particular. Los propios dispositivos calculan, comparan y brindan a las personas soluciones listas. Por ejemplo, los datos y las sugerencias de LinkedIn sobre las personas, sus habilidades, cursos de formación y sugerencias de empleo están todos basados en sus algoritmos. La propia naturaleza y lógica de estos dispositivos se vuelven esenciales para la naturaleza de los mercados de educación superior porque intervienen en el pensamiento, la búsqueda de significados y la toma de decisiones de los individuos. No nacemos como "homo economicus", pero nos convertimos en uno con la ayuda de tales herramientas. Más aún, nos convertimos en un tipo particular de "homo economicus", el que calcula con la información y las soluciones ofrecidas por los dispositivos de mercado.

Los dispositivos de mercado son poco claros
Si bien las herramientas de información de mercado están destinadas a aportar transparencia al sistema, y lo hacen hasta cierto punto, son al mismo tiempo poco claras. Se basan en varios pasos de clasificación antes de publicar cierta información. Por ejemplo, los rankings universitarios y las tablas de posiciones se basan en medidas compuestas y multifacéticas. Al final, son presentadas como imparciales y confiables al mundo, pero en realidad también están interpretando, clasificando y estructurando tal mundo. Si bien, por un lado, las herramientas de información de mercado cumplen la función de informar a los agentes de mercado y permitir su elección de cálculo, por otro lado, también son dispositivos para calificar y clasificar a individuos e instituciones.

Los dispositivos de mercado interactúan y estructuran nuevos criterios de valor
Cada uno a su manera, las herramientas de información de mercado determinan y estructuran nuevos criterios de valor. Por ejemplo, con sus criterios, los rankings universitarios y las tablas de posiciones determinan lo que comprendemos como calidad universitaria. Otro ejemplo es Coursera, el cual ofrece una visión monetizada sobre el valor de sus cursos MOOC para sus clientes corporativos. De esta forma, el valor económico de sus cursos se antepone a otras posibles formas de valor que aporta a los individuos que están cursando sus cursos, como el conocimiento mismo o el crecimiento personal.

Los dispositivos de mercado que se encuentran en la educación superior en todo el mundo a menudo interactúan en cierta medida o pueden compartirse entre los entornos de los mercados. Por ejemplo, las infraestructuras de Coursera y LinkedIn interactúan por Coursera, lo que permite a los asistentes de los cursos agregar títulos obtenidos y pagados en sus perfiles de LinkedIn con solo hacer clic en un botón. Otro ejemplo es donde los agentes de admisión utilizan la página web Discover Uni para asesorar a los estudiantes sobre dónde estudiar. Como las herramientas de información de mercado a menudo tienen un alcance mundial, las luchas de poder entre los diferentes marcos y lógicas de estos dispositivos también se vuelven globales. Al parecer, las herramientas de mercado de la educación superior representan el valor de la educación superior de manera individualizada, flexible, desagregada, mensurable y utilitaria.

Los dispositivos de mercado construyen el futuro social
Las herramientas de información de mercado representan un futuro en particular. Al ayudar a los individuos en sus cálculos y decisiones, contribuyen a la materialización de este futuro imaginado. Por ejemplo, Unistats ofrece información sobre los sueldos de los titulados para ciertos programas de estudio en universidades específicas. Si bien habrá sido información del pasado para los futuros titulados, aún podría comprenderse que revela el futuro en el presente. Cada herramienta de información de mercado presenta un futuro propio. Sin embargo, el tipo de futuro propuesto colectivamente parece ser cada vez más competitivo, digital, cuantificado y conectado.

¿Y ahora qué?
Las herramientas de información de mercado de la educación superior están siendo desarrolladas en tamaño (abarcan más temas), ámbito (aumentan los elementos abordados), tramo (diferentes herramientas que se extraen de los mismos conjuntos de datos pero que realizan diferentes combinaciones de datos y agregan algunos propios), y en temporalidad (histórica y futuro). Por lo tanto, es vital que los legisladores, las partícipes y otros usuarios comprendan cómo funcionan estas herramientas, ya que están contribuyendo a crear el sector de la educación superior en sus formas comer-

Janja Komljenovic es profesora de educación superior en la Universidad de Lancaster, Reino Unido. Correo electrónico: j.komljenovic@lancaster.ac.uk.

Este artículo está basado en un capítulo de Changing Higher Education for a Changing World [Cómo cambiar la educación superior para un mundo variable], editado por Claire Callender, William Locke y Simon Marginson, Bloomsbury. El libro fue creado en el Centro de Educación Superior Mundial, financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, Oficina para Estudiantes e Investigación de Inglaterra.

cializadas. Importa qué filtro se usa en una lista o qué fórmula se utiliza para un cálculo. No son decisiones apolíticas. Dado que los distintos dispositivos tienen diferentes consecuencias, un escrutinio crítico de su naturaleza y efectos que nos permite debatir cómo los mercados de educación superior pueden potenciar o empeorar la igualdad y la justicia sociales en general. ◢

Relaciones entre China y el mundo: ¿una guerra fría de la educación superior?

Lizhou Wang y Wen Wen

Abstracto
En 2020, a medida que el discurso y las iniciativas de "desvinculación" o "la nueva Guerra Fría" se deterioraban entre Estados Unidos y China, la educación superior ha sido invariablemente criticada por su característica internacional. La educación superior está basada en la existencia de movimientos e intercambios globales, abiertos y libres que permiten a las instituciones y los individuos generar una producción científica. La forma en que la educación superior se mantiene firme en estos tiempos de crisis geopolítica es una pregunta vital para su futuro.

Hay indicios de que estamos en un punto de inflexión en las relaciones académicas y científicas de China con gran parte del resto del mundo. En este artículo, se presentan aspectos clave de las novedades actuales. Si bien los intercambios y la colaboración internacionales entre estudiantes, académicos e investigadores han contribuido considerablemente a la comprensión intercultural, la producción de conocimiento global, la investigación y a las publicaciones, en el momento de escribir este artículo, las relaciones se encuentran en una etapa más inestable.

Exclusión de la "influencia" china de los campus estadounidenses

La administración del presidente Trump ha estado imponiendo restricciones a la educación y los intercambios internacionales, como también ha estado impulsando una agenda de antiinmigración y espionaje extranjero. Durante la pandemia, el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas de EE. UU. presentó una nueva política de inmigración que deportaría a los estudiantes extranjeros si no se presentaban a clases, aunque fue rescindida después de que las instituciones de educación superior y los fiscales generales de 20 estados presentaran una demanda. El Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU. está planificando establecer un límite de cuatro años para los estudiantes extranjeros, para evitar que su competencia extranjera explote el entorno educativo del país.

Se impusieron más demandas a académicos e investigadores chinos con el argumento de que algunos pueden haber adquirido tecnología, datos y propiedad intelectual del país. En mayo, el presidente Donald Trump firmó una proclamación para prohibir que los estudiantes titulados e investigadores chinos que tengan vínculos con el Ejército Popular de Liberación ingresaran a los Estados Unidos, lo que afectaría a unos 3.000-4.000 estudiantes. Al poco tiempo, Estados Unidos revocó las visas de más de 1.000 estudiantes e investigadores chinos, ya que fueron considerados un riesgo para la seguridad. Además, los estudiantes que recibían fondos del Consejo de Becas de China (CSC, una agencia gubernamental responsable de los intercambios internacionales de estudiantes y académicos) fueron supervisados en los aeropuertos de EE. UU. Después de que comenzó el semestre de otoño, la Universidad del Norte de Texas puso fin a un programa de intercambio con 15 investigadores financiados por CSC y les pidió que abandonaran el país en 30 días. Además, las autoridades federales han dado término al programa de intercambio Fulbright en Hong Kong y China continental y han prohibido a los diplomáticos chinos visitar los campus universitarios sin el permiso del gobierno de Estados Unidos.

Las universidades, vistas como importantes campos de batalla por muchos funcionarios de la administración Trump, están bajo inspección porque sus laboratorios de-

Bruselas está creando un marco común que definirá más claramente cómo las universidades europeas y las organizaciones de investigación deben asociarse con China, considerando temas de seguridad y derechos de propiedad intelectual

sarrollan herramientas cruciales para la tecnología futura del Internet, la medicina, la guerra y la economía. El Departamento de Educación de EE. UU. ya está investigando a más de una docena de universidades, incluidas la Universidad de Stanford y la Universidad de Fordham, por sus obsequios y contratos extranjeros, particularmente de China. Estas instituciones deben presentar documentación de tale obsequios y contratos extranjeros que han recibido en la última década, información de contacto de todos los investigadores y académicos chinos visitantes durante ese tiempo e información sobre los vínculos que los visitantes hayan tenido con el gobierno o el ejército de China: algo que el gobierno, no las universidades, analiza en el proceso de visado.

En el mundo

El gobierno australiano ha presentado una investigación exhaustiva sobre la interferencia extranjera en el sector educativo. Los vínculos de las universidades con China, que canalizan miles de millones de dólares al sector de la educación superior australiano, principalmente a través de los aranceles de casi 150.000 estudiantes, están siendo investigados. En Canadá, el Servicio Canadiense de Inteligencia de Seguridad advirtió que el Programa de los Mil Talentos de China utilizó "tácticas corrosivas, que se realizan para promover los objetivos económicos y estratégicos de los estados hostiles", y expresó su preocupación por la participación de profesores canadienses en el programa.

El Instituto Confucio, el lugar más importante para la exportación y el intercambio culturales y del idioma chino, está viendo como cierran sus sedes en todo el mundo. El Congreso de Estados Unidos ha impedido que las universidades que albergan Institutos Confucio reciban ciertas subvenciones del Departamento de Defensa, una estrategia bipartidista que provocó que muchos institutos cerraran. Las universidades y las escuelas públicas en Bélgica, Alemania y Nueva Gales del Sur en Australia también están terminando sus vínculos con los Institutos Confucio. Suecia ha terminado las clases y ha cerrado también dichas sedes.

En Europa, el director general de investigación e innovación de la Comisión Europea expresó su preocupación por la relación desequilibrada entre la Unión Europea y China, como por ejemplo en los datos abiertos, la colaboración en investigaciones y en la movilidad académica. Si bien enfatiza la importancia de la colaboración continua, Bruselas está creando un marco común que definirá más claramente cómo las universidades europeas y las organizaciones de investigación deben asociarse con China, considerando temas de seguridad y derechos de propiedad intelectual.

Mientras tanto, en China

Durante las cuatro décadas desde su apertura, la educación superior china ha prosperado gracias a la colaboración y la comunicación internacionales. Las principales universidades chinas de investigación están liderando los rankings mundiales. Los científicos chinos, particularmente de los campos de CTIM, están generando investigaciones y publicaciones de gran impacto. Con casi 500.000 estudiantes extranjeros, China se ha convertido en el destino de estudios en el extranjero más grande de Asia.

Al mismo tiempo, la reciente crisis geopolítica global y la sensibilidad política interna han estado afectando a las universidades chinas. La barrera obvia para los investigadores y los académicos chinos que buscan la producción y la comunicación científicas internacionales es el acceso a la información. Si bien todos se unen al mundo virtual de las reuniones de Zoom, esta plataforma y otras populares de investigación, comunicación y redes sociales, como Google Académico y YouTube, no son de fácil acceso en China continental.

Desde 2016, buscando mejorar su poder blando y calidad académica, China ha estado construyendo "un sistema de filosofía y ciencias sociales con características chinas". Se prevé que la reforma de la evaluación de la investigación china, anunciada en la primavera de 2020, ponga fin a la adulación del Índice de Citas Científicas y apoye a los académicos a abordar las preocupaciones del país dentro de su propio contexto en el idioma chino. Mientras tanto, se apoya a los académicos a "contar bien la historia de China" al mundo exterior, con un discurso académico con características chinas en lugar de "abordar los problemas del país con lentes estadounidenses". Esta iniciativa podría desafiar el sistema de conocimiento académico dominado por el idioma inglés e impactar en la colaboración internacional.

Muchos académicos occidentales predicen que el rol destacado del liderazgo del partido en las universidades, sobre todo en la construcción de equipos de talento, la investigación y en el plan de estudio, probablemente tendrá un impacto negativo en el desarrollo científico disciplinario de China. Mientras tanto, algunos académicos chinos

creen que ésta es la característica más destacada y dominante de una universidad china, lo que la convierte en una "idea o modelo chino de universidad", si es que existe.

Repercusiones

Esta nueva Guerra Fría tiene un claro efecto secundario en la educación superior, impactando a individuos e instituciones en todo el mundo. China ha sido durante mucho tiempo el principal país emisor del mundo. Solo en los Estados Unidos, había más de 360.000 estudiantes extranjeros chinos en 2018, con hasta 133.400 en programas de postgrado. Nueve de cada 10 permanecen en el país después de obtener sus doctorados, convirtiéndose en una fuente clave de científicos, investigadores y profesores de primer nivel, específicamente en los campos de CTIM. En medio de una relación chino-estadounidense cada vez más deteriorada, los datos de la encuesta revelan que los estudiantes chinos tienen menor disposición y confianza para estudiar en Estados Unidos. Muchos departamentos de CTIM ya están observando una disminución en el número de postulantes extranjeros en sus programas de doctorado.

A medida que aumentan las tensiones, muchos estudiantes prefieren estudiar y trabajar en países con actitudes y políticas más amigables, como Canadá, el Reino Unido y otras partes de Europa. Un análisis reciente realizado por la Universidad de Georgetown descubrió un aumento del 75 por ciento en las postulaciones exitosas de residentes estadounidenses al programa principal de inmigración calificada de Canadá desde 2017. Dicho aumento se debió a los postulantes no ciudadanos, muchos de ellos con educación estadounidense.

Por parte de las instituciones y los académicos, los procedimientos engorrosos para la presentación de documentos y la notificación de influencias extranjeras podrían impedirles iniciar y sumarse a la colaboración internacional.

Un futuro oscuro

Estados Unidos y China son los países más grandes e influyentes en términos de producción de conocimiento. La colaboración entre estos dos países impulsa la ciencia y la educación superior del mundo. Aunque la cooperación con China no es considerada, la colaboración científica internacional genera un resultado positivo. Independientemente del entorno político y económico externo, las instituciones de educación superior deberían aferrarse a los valores fundamentales del pensamiento libre y crítico y a la búsqueda de la verdad. ◢

Lizhou Wang es asistente de investigación y estudiante de doctorado del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correo electrónico: wangliz@bc.edu. Wen Wen es profesora asociada de educación superior en el Instituto de Educación y vicedirectora del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad de Tsinghua, China. Correo electrónico: wenwen@tsinghua.edu.cn.

Tiempos difíciles para los campos de ciencia y tecnología entre China y el extranjero

Anthony Welch

La decisión de Estados Unidos de revocar las visas de 1.000 estudiantes de postgrado e investigadores chinos es un ejemplo reciente del aumento de las restricciones impuestas a las relaciones de investigación científica y tecnológica entre China y Estados Unidos. Entre tales acciones, se incluye el arresto de varios científicos chinos que no confirmaron haber recibido fondos de investigación chinos, incluso de uno de los principales proyectos de "talentos extranjeros" de China.

Sin embargo, tales medidas, como el enjuiciamiento de investigadores chinos que no demostraron tener vínculos militares, han sido criticadas por algunos investigado-

Abstracto
Las acciones de Estados Unidos de restringir la colaboración en investigaciones con China en campos clave como la ciencia y la tecnología son reconocidas como parte de una guerra tecnológica, si no una ideológica. Australia, Europa y Japón, entre otros, también están aplicando medidas para limitar la colaboración en áreas sensibles de alta tecnología y mencionan que les preocupa la seguridad y la pérdida de propiedad intelectual. Si no se encuentra una solución, estas medidas presentarán riesgos y debilitarán redes de investigación importantes y consolidadas con China.

res estadounidenses. Hubo casos que sospechaban de investigadores médicos chinos sólo porque el hospital chino donde trabajaban tenía alguna vinculación con el ejército. A las afirmaciones cuestionadas sobre el espionaje industrial y las preocupaciones de que la investigación tuviera un aprovechamiento militar, le siguieron las acciones anteriores de Estados Unidos para denegar visas a los investigadores chinos de los campos de CTIM, en particular las relacionadas con la política Made in China 2025, donde se priorizaron áreas clave de tecnología de punta: TI, robótica, tecnología aeroespacial, nuevos materiales y biotecnología. (Los temas relacionados con la investigación en ciencias sociales y humanidades son bastante diferentes, incluido el lenguaje, los diferentes marcos epistemológicos e interpretativos, así como la censura y el "Gran firewall" de China). En respuesta a las cancelaciones de visas, algunos estudiantes chinos publicaron una planilla en línea donde afirmaban enviar enlaces nominales al ejército chino.

Propagación de las restricciones

Las medidas estadounidenses son parte de la llamada guerra comercial entre EE. UU. y China, ahora cada vez más reconocida como guerra tecnológica, e incluso como guerra fría ideológica. Las referencias a la investigación en el documento "Enfoque estratégico" de la Casa Blanca del año 2020 revelan la apropiación indebida de tecnología, el robo de propiedad intelectual, las violaciones de la confidencialidad y la omisión de la divulgación de intereses extranjeros. Sin embargo, se están agregando más medidas para limitar la colaboración internacional en la investigación. La importante y duradera colaboración de la Unión Europea con los investigadores chinos fue cuestionada recientemente por el director general de investigación e innovación de la Comisión Europea, Jean-Eric Pacquet, quien advirtió que Beijing carecía de transparencia con respecto a sus datos científicos y restringía la colaboración en varias de sus áreas científicas más importantes. Según Pacquet, la Unión Europea ya no cree que los vínculos científicos con China sean recíprocos. Sostiene que, si bien el acceso a Europa es gratuito y abierto, el acceso a China es "engorroso y, a veces, formalmente limitado". Estos problemas, como la transferencia forzada de tecnología, presagian la creación de un marco futuro para definir más claramente las asociaciones de las universidades europeas y las organizaciones de investigación con China, como por ejemplo la seguridad nacional y los derechos de propiedad intelectual. Al igual que con Estados Unidos, el cambio de postura sobre la colaboración en investigación es parte de una transformación más general de la Unión Europea: de ver a China como un socio estratégico y luego llamarla como un rival sistémico en marzo de 2019.

Japón también está considerando tener un control más estricto con los investigadores y los científicos chinos, en un esfuerzo por detener la filtración de investigación de alta tecnología en áreas como la computación cuántica, la inteligencia artificial y la fabricación de semiconductores. Las pautas propuestas reforzarían la verificación de visas y exigirían que las universidades y los establecimientos de investigación japoneses declaren todos los ingresos de investigación extranjeros. Pero, mientras que, en 2017, 6.313 investigadores extranjeros eran chinos (de un total de 39.473), no se sabe cuántos de ellos se especializaron en áreas de alta tecnología. Además, algunos científicos japoneses expresaron su preocupación, ya que las medidas para proteger la investigación delicada y fortalecer la integridad de ésta no deberían restringir la ciencia abierta y la innovación, o el esfuerzo de investigación nacional.

En medio de los reclamos sobre el aumento de la interferencia extranjera, Australia propuso una investigación parlamentaria sobre la influencia extranjera. Incluyó específicamente a sus universidades y enumeró los problemas de colaboración en investigación. Si bien no se mencionó ningún país específicamente, China era claramente el objetivo. El hecho de que dos eminentes investigadores chinos a los que se les atribuye la expansión de los estudios australianos en China fueran objetivos iniciales y les cancelaran sus visas no inspiraba confianza en que se estuviera aplicando una estrategia inteligente. Con fondos del Centro de Compromiso Global del Departamento de Estado de EE. UU., el Instituto Australiano de Política Estratégica desarrolló un rastreador de defensa de universidades en 2019: una base de datos de instituciones chinas dedicadas a la investigación de ciencia y tecnología militar o relacionada con la seguridad. El sitio web incluye datos sobre casi 100 universidades civiles, 50 instituciones del Ejército Popular de Liberación, 3 instituciones del Ministerio de Seguridad del Estado y 12 conglomerados estatales de la industria de defensa.

Las medidas estadounidenses son parte de la llamada guerra comercial entre EE. UU. y China, ahora cada vez más reconocida como guerra tecnológica, e incluso como guerra fría ideológica

A diferencia de Estados Unidos: el caso de la Unión Europea y Asia

Estados Unidos está presionando a todos sus aliados para que sigan su ejemplo de contener a China, incluso en la colaboración de investigaciones. Japón bien puede hacerlo. Pero China, sigue interesada en cooperar internacionalmente y no hay pruebas de que Europa o gran parte de Asia deseen limitar sus opciones de manera tan estricta. Por ejemplo, tomar partido estaría muy en desacuerdo con el antiguo deseo de la ASEAN de protegerse, maximizando el margen de maniobra entre dos superpotencias rivales y rencorosas. No hay indicios entre los estados miembros de la ASEAN de querer restringir la colaboración de investigación con China, que de hecho es un importante socio de conocimiento de muchos sistemas de investigación de dicha asociación. Incluso Vietnam, por ejemplo, con una larga y compleja historia de relaciones con China, no muestra signos de querer terminar las relaciones de investigación con su vecino gigante y a menudo problemático. Además, varios sistemas de la ASEAN son registros de un número importante de miembros altamente calificados de la diáspora del conocimiento chino que trabajan en universidades y centros de investigación.

Los riesgos

Los ejemplos anteriores tienden a revelar preocupaciones de seguridad nacional que dominan las decisiones sobre la colaboración internacional en investigaciones. Pero existen riesgos asociados. La primera es que no hay que subestimar los avances. Lo que claramente se necesita es una mayor sofisticación para distinguir los proyectos delicados de alta tecnología de muchos otros que no representan ningún riesgo para la seguridad nacional. Como lo expresó recientemente Denis Simon, especialista en el progreso científico de China y ex alto ejecutivo de la Universidad Duke Kunshan en Suzhou, "asumir una conspiración general está demasiado lejos de la realidad".

El segundo riesgo de un enfoque demasiado directo es que muchos investigadores chinos talentosos pueden decidir no viajar a Estados Unidos ni a otros sistemas con restricciones similares. O pueden salir de los Estados Unidos: ya existen pruebas preocupantes de que algunos investigadores de ascendencia china se están retirando. Otros están reorientando su colaboración de investigación hacia Japón, el Reino Unido (que, sin embargo, dio a conocer recientemente su Plan de Tecnología de Aprobación Académica de prohibiciones selectivas) o Europa. El efecto puede representar una victoria para China, pero una pérdida neta para la investigación estadounidense, como han advertido varios investigadores estadounidenses.

El riesgo final es posiblemente el más preocupante: el auge del nacionalismo y el nativismo en varios sistemas de todo el mundo. La excesiva preocupación de la seguridad nacional por encima de las inquietudes diplomáticas y académicas puede socavar las redes de investigación bilaterales e internacionales, que sustentan cada vez más gran parte de la producción de investigación mundial. Cuando una de cada tres publicaciones en todo el mundo ahora es el resultado de la colaboración de investigadores de al menos dos países, y cuando China y los Estados Unidos son los mayores colaboradores entre sí en artículos publicados en coautoría, ¿qué sentido tiene excluir tantas contribuciones chinas ahora que el país es una de las superpotencias científicas del mundo? ◢

Anthony Welch es profesor de educación en la Escuela de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Sídney, Australia. Correo electrónico: anthony.welch@sydney.edu.au.

Los estudiantes chinos no tienen en sus planes estudiar en Estados Unidos

Xiaofeng Wan

Abstracto
Estados Unidos ha visto un gran aumento del número de estudiantes chinos en sus campus durante los últimos diez años. Sin embargo, la devastadora pandemia en el país, las políticas hostiles de visas en contra de los estudiantes chinos y la retórica xenófoba constante de la administración Trump pronto podrían revertir esta tendencia de manera considerable. Sigue intacto el interés de una educación estadounidense entre las familias chinas, pero las consecuencias pueden ser duraderas.

Estados Unidos ha visto un gran aumento del número de estudiantes chinos en sus campus durante los últimos diez años. Aproximadamente 370.000 estudiantes chinos estudiaron en Estados Unidos en el año académico 2018-2019, lo que representa un tercio de todos los estudiantes extranjeros en el país, según el Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés). Contribuyeron con casi $15 mil millones de dólares a la economía estadounidense en 2018, según el Departamento de Comercio, y crearon miles de empleos. Sin embargo, esto pronto puede dar un giro inesperado.
En un estudio de junio de ChinaICAC, el Instituto Chino de Asesoría de Admisión Universitaria, un 36% de los estudiantes chinos de secundaria señaló que había renunciado por completo a sus planes de estudiar en los Estados Unidos. Entre los problemas, el 85% señaló que su principal preocupación eran los posibles riesgos para la salud de estar en dicho país. Casi la mitad de ellos también mencionó las políticas inciertas de visado y el racismo antiasiático como sus principales inquietudes.

El 29 de mayo, el presidente Donald Trump firmó una proclamación para prohibir que los estudiantes titulados e investigadores chinos que tengan vínculos con el Ejército Popular de Liberación ingresen a los Estados Unidos, con el fin de cuidar la propiedad intelectual y evitar el robo de tecnología. A partir del 8 de septiembre de 2020, el Departamento de Estado ha revocado más de 1.000 visas de ciudadanos chinos, desde la declaración. Estos movimientos han empeorado los temores entre los estudiantes chinos de que se enfrentarían a un escrutinio de visas más estricto si quisieran especializarse en un campo de CTIM, por lo que podrían perder años de preparación por estudiar en Estados Unidos. A medida que las relaciones entre China y EE. UU. sigan en una espiral profunda y más grave, las familias chinas están más preocupadas por las políticas hostiles con los estudiantes chinos y su uso como peones políticos.

Luego, está la virulenta pandemia en los Estados Unidos y los crecientes ataques racistas antiasiáticos, verbales y físicos, avivados por el propio presidente del país, quien llama repetidamente al COVID-19 el "virus chino". Estos son factores muy preocupantes para los padres chinos cuando analizan los pros y los contras de enviar a sus hijos (muchos de los cuales nacieron bajo la política de un solo hijo) al otro lado del mundo.

¿Se ha tocado fondo? No todavía

"Se viene el invierno", señala Frances Zhang, decana de asesoría universitaria en WLSA Shanghai Academy, al comentar sobre las posibles consecuencias de la tendencia actual en la admisión de estudiantes chinos en las universidades de EE. UU. "Habrá un impacto retardado en la cantidad de estudiantes chinos que postulen a las universidades estadounidenses. El declive real se manifestará en dos o tres años cuando los estudiantes de noveno y décimo grado ingresen al proceso universitario", señaló.

Los datos recientes revelan un aumento del 20% en el número de estudiantes que rinden el zhongkao (examen de admisión a la escuela secundaria) en Beijing en comparación con 2019, y un aumento del 15% en Shanghái. Sin embargo, según lo informado, muchos programas internacionales en escuelas secundarias públicas y privadas de todo el país, no han logrado alcanzar sus objetivos de matrículas en comparación con una temporada de admisión tradicional.

En el reciente seminario de Amherst, Williams y Yale con directores de escuelas secundarias chinas, el director de una prestigiosa escuela secundaria pública en Xi'an, una metrópoli en la provincia de Shaanxi, en el oeste de China, lamentó que su programa internacional solo lograra cumplir con el 40% de su meta de admisión. Para retener a los que ya estaban matriculados, la escuela tuvo que agregar cursos de gaokao al plan de estudio, para que los estudiantes se prepararan para acceder a una univer-

En un estudio de junio de ChinaICAC, el Instituto Chino de Asesoría de Admisión Universitaria, un 36% de los estudiantes chinos de secundaria señaló que había renunciado por completo a sus planes de estudiar en los Estados Unidos

sidad china, una medida sin precedentes para la escuela. De lo contrario, los padres habrían amenazado con retirar a sus hijos.

Un informe oficial publicado recientemente en China señala que el Reino Unido ha superado a los Estados Unidos por primera vez en ser el principal destino extranjero para los estudiantes chinos. Sin embargo, incluso para las escuelas que ofrecen un plan de estudio exclusivo de nivel A y envían a la mayoría de sus egresados al Reino Unido, también son comunes las disminuciones generalizadas en las matrículas. Una sede de una escuela independiente de inglés selectiva en la provincia de Jiangsu, en el sur de China, experimentó una disminución del 50% en sus matrículas este año.

¿Estados Unidos seguirá recibiendo estudiantes extranjeros?

Una de las inquietudes de las familias chinas es que Estados Unidos ya no es un lugar acogedor para ellas. Las diferencias políticas y culturales pueden estar en juego, ya que muchas familias chinas asocian la retórica xenófoba de la administración Trump con la opinión pública, incluidas las instituciones de educación superior.

La reciente demanda contra la nueva regla del Servicio de Control de Inmigración y de Aduanas de EE. UU. que exige a los estudiantes extranjeros tomar clases en línea solo en los Estados Unidos, impartidas por Harvard y el MIT, demostró a las familias chinas que el gobierno de EE. UU. no tenía control total sobre las actitudes tomadas en contra de los estudiantes extranjeros de instituciones de educación superior. La demanda en sí y la posterior victoria contrastaron lo que permitía el sistema.

Además, la desinformación generalizada en las redes sociales chinas, incluso en WeChat y Weibo, sobre las admisiones universitarias y el futuro de las relaciones chino-estadounidenses, ha generado ansiedad entre las familias chinas acerca de la conveniencia de enviar a sus hijos a Estados Unidos para que estudien. "Esperamos que haya una comunicación más directa entre las universidades estadounidenses y las familias chinas. Así sabemos si nuestras familias son aún bienvenidas en las universidades estadounidenses y que no se inquietan fácilmente con alguna información engañosa de la web china", dijo el director de una de las escuelas secundarias públicas más prestigiosas de Beijing, en el reciente seminario para rectores.

Una visión futura

Una cosa es segura, las familias chinas todavía consideran enviar a sus hijos a estudiar a Estados Unidos por los diferentes ideales y oportunidades y por lo que representa y brinda la educación superior en ese país. Aunque el impacto de la actual crisis política y de salud parece grave y sin duda será duradera, el deseo de las familias chinas de brindar a sus hijos la mejor educación posible no va a cambiar.

Dicho esto, matricular estudiantes chinos en los próximos años puede presentar más desafíos que nunca. Es clave que Estados Unidos controle bien la pandemia para reconstruir su confianza para ingresar al país. En ausencia de un liderazgo nacional para controlar la propagación del virus y acoger el talento del exterior, la educación superior tendrá que asumir más trabajo. A las familias no les importará la cantidad de recursos que ofrezcamos hasta que sepan cuánto nos preocupamos por el bienestar de sus hijos, especialmente durante una pandemia mundial. Como primer punto de contacto, los asesores de admisiones tienen un rol fundamental en expresar nuestra actitud de bienvenida y compromiso de apoyo a los estudiantes extranjeros, para evitar filtrar información y despejar cualquier duda y malentendido sobre estudiar en Estados Unidos, para que los estudiantes chinos no solo quieran volver, lo que creo que harán, sino que también tengan éxito en nuestros campus y en el futuro con dignidad y apoyo. ◢

Xiaofeng Wan es decano asociado de admisión y coordinador de admisión internacional en Amherst College, Amherst, EE. UU. Correo electrónico: xwan@amherst.edu..

Educación superior en Hong Kong: ¿un cambio radical?

Philip G. Altbach y Gerard A. Postiglione

Abstracto
Las universidades de Hong Kong enfrentaron desafíos inéditos el año pasado. Los continuos disturbios sociales relacionados con el futuro de Hong Kong culminaron con la imposición de una ley de seguridad por parte de China continental que restringía gran parte de la autonomía del territorio y afectaba profundamente a las universidades y a la sociedad. Si bien es demasiado pronto para analizar completamente las consecuencias, las universidades de Hong Kong podrían perder parte de su atractivo internacional y autonomía interna. La libertad académica también es cuestionada.

El año pasado fue una de las crisis sin precedentes para Hong Kong. Las prolongadas protestas y a veces violentas, con participación de los estudiantes, en relación con el proyecto de ley de extradición, el futuro de la democracia, la pandemia del COVID-19 y la nueva ley de seguridad nacional del gobierno central han causado preocupación e incertidumbre sobre el futuro de la educación superior. Después de meses de interrupciones en varios campus universitarios, muchos miembros de la comunidad académica, tanto en Hong Kong como en todo el mundo, tienen dudas. La población está sufriendo otra ola de COVID-19 y está preocupada por la nueva ley de seguridad, que para algunos es una señal de mal agüero de lo que vendrá. Por supuesto, es demasiado pronto para evaluar con precisión lo que significará en la práctica, pero puede ser útil situar la educación superior en contexto y considerar los riesgos potenciales.

Fortalezas de la educación superior tradicional de Hong Kong

En 2012, escribimos un artículo titulado "La ventaja académica de Hong Kong" (International Higher Education, número 66, invierno de 2012). El artículo fue traducido al chino y también publicado en una destacada revista de educación de China continental. Reflexionamos sobre las razones por las que Hong Kong, a pesar de su pequeño tamaño, tiene un porcentaje muy alto de universidades en los rankings mundiales (3 entre las 100 mejores; 5 entre las 200 mejores) y, en general, un sistema postsecundario de alta calidad.

Señalamos varios factores claves. Entre estos se encuentran la libertad académica para los profesores y los estudiantes y la capacidad de hablar sobre asuntos públicos. Los científicos, los académicos y los estudiantes tienen acceso ilimitado a la información y pueden informar resultados de sus investigaciones científicas sin restricciones. Existe una combinación de un fuerte apoyo gubernamental y una guía general para la política de educación superior y, al mismo tiempo, un alto grado de autonomía y autogestión institucionales. El inglés es el idioma predominante en la educación y la investigación en la mayoría de las universidades. Hong Kong selecciona a sus rectores de universidades sobre la base de su prominencia como científicos y académicos de renombre internacional, y sus universidades se han internacionalizado de manera única con la contratación de personal académico de primer nivel de todo el mundo. Los estudiantes provienen de todos los continentes y existen importantes vínculos con universidades de todo el mundo. Los académicos de Hong Kong son extranjeros muy productivos, publican investigaciones destacadas y obtienen importantes subvenciones de investigación de fuentes locales, nacionales e internacionales. Contribuyen a la ciencia mundial, así como a la vibrante economía y sociedad civil del territorio. El éxito académico de Hong Kong es bastante notable: una población de 7 millones es comparada positivamente con los 1.400 millones de habitantes de China continental en el número de universidades con ranking mundiales.

En nuestro artículo del año 2012, señalamos algunas de las razones por las que pensamos que las gestiones académicas de Hong Kong le dan una ventaja única por sobre las de China continental. Desde entonces, el progreso realizado por las universidades de China continental ha sido impresionante, especialmente las instituciones de primer nivel. Sin embargo, las realidades de una burocracia arraigada con un control político, sueldos promedios bajos, una libertad académica limitada y acceso restringido a la información en algunas áreas, y cierta insularidad tienen un progreso algo limitado. En los últimos años, ha habido, sin duda, un aumento de las restricciones y una mayor politización.

La imposición de la nueva ley de seguridad por parte de las autoridades ha dado un nuevo sentido de realidad, para la sociedad y para la educación superior

Un cambio radical para Hong Kong

La imposición de la nueva ley de seguridad por parte de las autoridades ha dado un nuevo sentido de realidad, para la sociedad y para la educación superior. Todavía no está claro cómo esto afecta el atractivo de Hong Kong para los estudiantes extranjeros. Desde una perspectiva política y de seguridad, muchos estudiantes de China continen-

tal que habían planeado estudiar en Estados Unidos ahora ven a Europa, Hong Kong y Singapur como opciones. Por otro lado, si Hong Kong se convierte en "otra gran ciudad china", perdería su peculiaridad en la educación superior. Hasta que la estabilidad se convirtió en un problema, el plan del gobierno central era que las universidades de Hong Kong fueran parte de la nueva Iniciativa del Área de la Gran Bahía (Hong Kong, Macao y 7 ciudades de la provincia de Guangdong), que tiene como objetivo construir un Silicon Valley al estilo chino. La situación puede llevar a una inversión sustancial por parte del gobierno central en la creación de más universidades de primer nivel en la vecina Guangdong, incluidas las zonas económicas especiales de Shenzhen y Zhuhai.

Posibles consecuencias de la nueva ley en la educación superior

Es demasiado pronto para evaluar las consecuencias de la nueva ley para las universidades de Hong Kong, pero existen algunas señales ambiguas. Cinco de los ocho rectores de universidades públicas emitieron un comunicado apoyando la legislación de seguridad nacional, al tiempo que afirmaron que sus universidades continuarán manteniéndose firmes en la defensa de los principios de la libertad académica y la autonomía institucional. ¿Habrá nuevas consecuencias en el cumplimiento de estos compromisos en la práctica?

La comisión académica de una de las principales universidades decidió mantener a un académico que fue encarcelado por participar en una protesta. El gobierno ha retirado varios libros de las bibliotecas públicas para investigarlos y ver si infringen la nueva ley de seguridad, pero si se retiran, seguirán disponibles en Internet, a menos que el gobierno decida bloquear algunos sitios web. Después de la promulgación de la nueva ley de seguridad, medio millón de residentes de Hong Kong se inscribieron para votar en las elecciones primarias del partido político de la oposición, que según las autoridades viola la nueva ley. Las humanidades son una asignatura obligatoria en la escuela secundaria con el objetivo de fomentar el pensamiento crítico, y conforme con lo que hacen las universidades en sus planes de estudios básicos: el gobierno anunciará este año cómo lidiar este controvertido tema, al que los críticos culpan por contribuir a los largos meses del estallido social en Hong Kong.

La nueva ley no incluye restricciones de viaje para los estudiantes o los académicos. Sin embargo, después de su promulgación, un destacado académico extranjero señaló que "ahora, se debe tener mucho cuidado al colaborar con colegas chinos o colegas académicos de Hong Kong", y una importante asociación académica internacional envió una declaración a sus miembros donde menciona que "la nueva legislación es vaga y que las categorías adicionales de delitos hacen imposible saber qué discursos y acciones tendrán consecuencias legales graves".

Estas contradicciones aún no confirman un cambio importante en la vida académica, pero pueden dar una pausa a los científicos y los académicos de la comunidad académica mundial que están considerando realizar una carrera o una colaboración con las universidades de Hong Kong.

Conclusión

El atractivo esencial de Hong Kong en la educación superior, y también para su sociedad y economía en general, ha sido tradicionalmente su receptividad, internacionalización y cosmopolitismo. "Un país, dos sistemas" ha funcionado bien para la educación superior de Hong Kong. De lo contrario, se podría perder su distinción en la educación superior, sus ventajas y prestigio internacional. ◢

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Gerard A. Postiglione es profesor emérito y honorario, y coordinador del Consorcio de Investigación de Educación Superior en Asia de la Facultad de Educación en la Universidad de Hong Kong. Correo electrónico: gerry@hku.hk.

Futuras alianzas entre Alemania y China en la educación superior

Marijke Wahlers

Abstracto
Sobre la base de una cooperación sólida a largo plazo, ha llegado el momento de una colaboración universitaria alemana-china con garantía de futuro. Es clave tener una visión clara de los parámetros, los objetivos y los contenidos específicos de las asociaciones. El diálogo abierto sobre oportunidades y desafíos, tanto dentro de la propia universidad como en las instituciones asociadas, ayudará a aclarar temas e identificar vías de desarrollo. Los temas de la Conferencia de Rectores Alemanes sobre las alianzas universitarias con China tienen como objetivo apoyar y mejorar este diálogo.

El desarrollo de la colaboración transfronteriza y el intercambio académico entre universidades alemanas y chinas en los últimos 30 años puede ser considerada como una historia de éxito. Debido a las condiciones políticas generales en ese momento, la Conferencia de Rectores Alemanes (HRK, por sus siglas en alemán) registró menos de 100 acuerdos de alianza entre universidades alemanas y chinas durante la década de 1980. Solo 2 décadas después, en la década del 2000, el número ya se había triplicado. Hoy, después de otras dos décadas, hay aproximadamente 1.400 acuerdos de colaboración que suman más de 200 universidades alemanas y casi 400 chinas. Como resultado, podemos hablar con confianza de un puente estable entre la academia alemana y china. Si bien las asociaciones al principio se basaban a menudo en acuerdos bilaterales entre académicos, ahora cubren toda la gama de actividades colaborativas, desde movilidad estudiantil y de investigadores, programas de estudio en colaboración y proyectos de doctorado hasta iniciativas conjuntas de investigación e innovación y ofertas educativas transnacionales. Cuando los socios chinos reconocieron desde el principio el gran potencial de las universidades alemanas de ciencias aplicadas, el compromiso alemán llega de manera bastante uniforme a todos los tipos institucionales.

Equilibrio de intereses

Sin embargo, un análisis más detallado revela algunas falencias, unas más pequeñas, otras más grandes, en el puente construido en conjunto. Por ejemplo, en cuanto a temas, las actividades de colaboración siempre se han centrado de manera unilateral en ciertos campos, es decir, las ciencias naturales y técnicas, la economía y el derecho. Hasta el día de hoy, las demás ciencias sociales y las humanidades están subrepresentadas en estas alianzas. También queda en evidencia un claro desequilibrio en la movilidad de estudiantes e investigadores. La pronunciada fuerza investigadora de las universidades y las instituciones de investigación chinas en numerosos campos no ha generado (todavía) un aumento notorio de estudiantes y académicos alemanes que viajen a China.

Además, hay algunos indicios de que, al menos en las primeras etapas, los acuerdos institucionales que regían las colaboraciones no consideraban adecuadamente las inquietudes de las universidades alemanas o los beneficios que obtenían. Se necesitan estrategias con visión de futuro, tanto a nivel institucional como sistémico, para contrarrestar tal desequilibrio. Ya en 2005, la HRK ya había enfatizado en recomendaciones para programas de estudio conjuntos entre Alemania y China que las alianzas deberían tener un valor agregado para todas las partes y que estos programas deberían estar diseñados con el fin de abordar las necesidades de los estudiantes en ambos países. Dada la creciente distinción dentro del sector y los mayores esfuerzos de las universidades alemanas para crear perfiles institucionales diferentes, estos aspectos han cobrado mayor importancia. Desde entonces, el enfoque de internacionalización utilizado por las universidades alemanas ha cambiado de manera considerable. Antes aprovechaban las oportunidades a medida que surgían (en lugar de buscarlas sistemáticamente) y ahora se enfocan de forma estratégica en la internacionalización que vincula las actividades de los miembros de la universidad de manera holística. A pesar de estas tendencias, un estudio del año 2018 solicitado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación y el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores concluyó que, aunque las universidades alemanas han comenzado a poner mayor énfasis en explorar y pensar en China como un actor global clave, es necesario contar con un mayor conocimiento y experiencia de China entre los estudiantes, los profesores y los investigadores.

Como resultado, podemos hablar con confianza de un puente estable entre la academia alemana y china

Formación de alianzas en sistemas sólidos de valor

Los desarrollos geopolíticos globales y los cambios políticos en Alemania y China también han dejado su marca en la colaboración institucional entre ambos países. Como resultado, actualmente estamos presenciando una confluencia de diferentes corrien-

tes: si bien el proceso de asociación ha sido una experiencia muy positiva, y mientras los proyectos conjuntos continúan funcionando con éxito en algunas áreas, la cooperación en otras se ha visto significativamente afectada.

En los últimos años, muchas universidades alemanas asociadas se han enfrentado a un aumento de las condiciones legales y los obstáculos organizativos por parte de China. Además, la creciente influencia del Estado en los planes de estudio y los procesos en las universidades chinas y una mayor restricción de la libertad académica están complicando las asociaciones, incluso paralizándolas por completo en algunos casos.

Es importante anclar las actividades transfronterizas de las universidades en sistemas de valores estables y sólidos, razón por la cual la HRK enfatiza que la libertad de investigación y educación es indispensable para el buen funcionamiento de las universidades. En opinión de la HRK, esta libertad es un principio fundamental, no negociable, que también se aplica a las actividades y las asociaciones internacionales de las universidades alemanas. A la luz de los profundos cambios en el escenario mundial, la HRK publicó en abril de este año normas y estándares que rigen las asociaciones universitarias internacionales.

Además, también emitió recientemente temas sobre la cooperación universitaria con la República Popular de China. Estos complementan las normas y los estándares generales al detallar los procedimientos necesarios y opcionales a seguir para tener una cooperación con socios académicos chinos. La guía fue realizada con el fin de validar y, cuando sea necesario, recalibrar las asociaciones actuales con universidades e instituciones académicas chinas. Al mismo tiempo, busca apoyar a las universidades alemanas a continuar expandiendo sus gestiones académicas en China y a colaborar de manera proactiva con socios chinos.

Enfoque diferenciado clave para asociaciones sólidas

Los temas están diseñados para entregar tanto a las universidades, las instituciones como a los miembros de la universidad motivación, apoyo y orientación al establecer y desarrollar alianzas sólidas con universidades e instituciones académicas chinas. Las preguntas se dividen en 3 categorías principales: estrategia y administración; enseñanza, aprendizaje e investigación conjuntos; y las universidades como espacios transnacionales. Abordan los prerrequisitos, los requisitos y los objetivos de una asociación en igualdad de condiciones. La HRK cree que la cuidadosa selección de campos y socios es un factor clave para una cooperación fructífera. El valor agregado y la sostenibilidad de las asociaciones internacionales están igualmente arraigados en las estructuras y los procesos de la universidad. Además, están estrechamente relacionados con la forma en que la universidad se define a sí misma, su misión, perfil, principios institucionales y valores.

La HRK opina que es imprescindible intensificar el diálogo y la cooperación con los socios chinos en todos los campos. Este es un razonamiento impulsado por la ciencia, ante todo; sin embargo, también redunda en interés de la sociedad convencer a los estudiantes y los investigadores de que se comprometan más con China y, al hacerlo, contribuyan a desarrollar conocimientos sobre el país. Es clave tener una visión clara de los parámetros, los objetivos y los contenidos específicos de las asociaciones, ya que facilitará la aclaración de temas con los socios chinos según sea necesario y, al mismo tiempo, identificará vías de desarrollo beneficiosas. Al negociar oportunidades y riesgos, es imprescindible identificar de manera proactiva las áreas de oportunidad sin poner en peligro los valores y los estándares institucionales en el proceso. La HRK hará todo lo posible para apoyar a sus miembros en el próximo proceso de desarrollo para garantizar que continuemos construyendo puentes académicos con bases sólidas, tanto ahora como en los próximos años. ◢

Marijke Wahlers es directora del Departamento de Asuntos Internacionales de la Conferencia de Rectores Alemanes, Alemania. Correo electrónico: wahlers@hrk.de. URL: www.hrk.de/guidance_China_cooperation.

Educación de doctorado: perspectivas globales

Victor Rudakov y Maria Yudkevich

Abstracto
La educación de doctorado en todo el mundo se caracteriza por tendencias paralelas en dirección a la diversidad y, al mismo tiempo, a la unificación. No existe un modelo estándar de este tipo de educación. El panorama de la educación doctoral en todo el mundo es bastante diverso y hay un aumento relevante en sus variaciones y flexibilidad. Sin embargo, esta educación se ha convertido en un mercado global con flujos de estudiantes, profesores y titulados extranjeros que demandan una unificación de estándares y un análisis comparativo.

La educación de doctorado en todo el mundo se caracteriza por tendencias paralelas en dirección a la diversidad y, al mismo tiempo, a la unificación. Estas tendencias están influenciadas por la masificación y la internacionalización, los crecientes requisitos de investigación, los desafíos del mercado laboral y los objetivos cambiantes de la educación doctoral. Por un lado, existe una tendencia hacia una mayor flexibilidad, como lo ilustra el desarrollo de doctorados profesionales y basados en el trabajo, con programas a distancia y a tiempo parcial, y las variaciones en cuanto a tipos de programas, supervisión y procesos de estudio. Por otro lado, la formación de sistemas globales de educación de doctorado con flujos mundiales de estudiantes, profesores y titulados, y la formación de universidades de clase mundial, contribuyen a unificar el proceso de admisión y estudio de este tipo de educación, y generan requisitos similares para aquellos que quieren estudiar carreras en universidades de clase mundial. Sin embargo, este proceso de unificación afecta solo a las mejores universidades, y con frecuencia deja intactos los sistemas nacionales de educación doctoral, lo que también genera diferencias institucionales dentro de los países.

Los orígenes de las diferencias globales

Los patrones de la educación de doctorado en un país determinado dependen en gran medida del modelo elegido durante su creación y las consecuencias de las reformas posteriores. Durante la formación de su sistema, los países adoptaron modelos o elementos de educación doctoral de otros países con sistemas académicos maduros. Por ejemplo, algunos países adoptaron el modelo alemán, con un marcado enfoque en el trabajo de investigación durante el doctorado. Unos optaron por un sistema de dos etapas como en la Unión Soviética y algunos países poscomunistas (que exigen dos tesis). Otros adoptaron el modelo estadounidense, que es más estructurado e incluye una gran cantidad de cursos.

Durante los siglos XIX y XX, hubo varios líderes nacionales en las ciencias y, como resultado, la educación de doctorado en muchos países es una mezcla de las mejores prácticas de estos países destacados, con el fin de adaptarse a las realidades internas y las instituciones nacionales. En nuestra publicación "Tendencias y problemas en la educación de doctorado, una perspectiva global" (2020), analizamos las tendencias clave en la educación doctoral de todo el mundo.

Escala de resultados del mercado laboral

Durante las últimas dos décadas, ha habido un crecimiento masivo en el número de profesionales con doctorado, gracias a las crecientes ambiciones de investigación de las universidades y la necesidad de contar con más docentes a medida que se expanden los sistemas de educación superior. Con frecuencia se menciona que existe un exceso de capacidad de titulados de doctorado a nivel mundial. Sin embargo, hay que diferenciar entre la situación en muchos países de bajos ingresos con sistemas de educación terciaria en expansión, donde existe una gran necesidad de tener titulados de doctorado, y la mayoría de los países de ingresos más altos, donde los egresados de doctorado tienen una oferta excesiva y enfrentan problemas de empleo en el mundo académico. Debido a la reducción del mercado laboral académico en estos países, las perspectivas laborales de estos profesionales, sobre todo de humanidades y ciencias sociales, están empeorando, lo que explica la expansión de los formatos de empleo postdoctorales y enfatiza la importancia de la industria como destino de empleo para los titulados de doctorado.

La educación de doctorado en todo el mundo se caracteriza por tendencias paralelas en dirección a la diversidad y, al mismo tiempo, a la unificación

Internacionalización

En términos de internacionalización, los países de habla inglesa y los que ofrecen la opción de escribir y defender una tesis en inglés tienen una ventaja competitiva importante para atraer estudiantes extranjeros a cursar un doctorado. Una larga historia

de educación doctoral, como en Alemania, o un pasado como potencia colonizadora, como en el caso de Francia, que genera flujos masivos de estudiantes de antiguas colonias con sistemas de educación superior en expansión, son otros indicadores de un alto número de estudiantes extranjeros de doctorado. Países como Brasil, China y Rusia son potencias regionales en términos de educación superior y atraen principalmente a estudiantes de países vecinos.

Los procesos y los tipos de doctorado

Existen grandes diferencias entre los procesos del programa de doctorado, es decir, en la duración del programa, los niveles y los exámenes intermedios, que afectan las tasas de término y la deserción de los estudios, como también entre los tipos de doctorados, tesis y clases. Hay un aumento estable de los formatos a tiempo parcial y a distancia en los programas de doctorado de todo el mundo, que plantean problemas de calidad y resultados de la educación. Existe cierta heterogeneidad en cuanto a la duración de los programas, aunque en general los programas duran entre tres y cinco años según el país y la asignatura. A pesar de que en varios países (por ejemplo, Alemania, Polonia y Rusia) todavía existen algunos elementos de los títulos de doctorado en dos etapas, con el cumplimiento de la reforma de Bolonia estos sistemas están desapareciendo gradualmente. Hay una diferencia entre los enfoques de la educación de doctorado basados en la investigación (principalmente en Europa) y los basados en cursos (principalmente en los Estados Unidos), pero la mayoría de los países están adoptando poco a poco los doctorados basados en cursos. Otra tendencia clara es un cambio en los requisitos de las tesis y la importancia cada vez mayor de las publicaciones de investigación.

La necesidad de tener nuevos líderes en la economía orientada al conocimiento, la importancia de las asociaciones entre la industria y la universidad, un mercado laboral académico cada vez más reducido y una amplia crítica contra la falta de atención a las habilidades han logrado cambiar el objetivo de la educación doctoral. Los programas de doctorado ya no se limitan a formar nuevos expertos para el mercado laboral académico. Esto lleva a la creación de doctorados profesionales y basados en el trabajo, especialmente en campos como contabilidad, finanzas, derecho, medicina y enfermería.

Financiamiento y estado de los estudiantes

Existe una gran diversidad en los modelos de financiación de la educación de doctorado: gratuitos, con aranceles, con apoyo de becas y préstamos o pagados con un sueldo. En China, Japón, Corea del Sur, Reino Unido y Estados Unidos, los costos de los aranceles son altos y la ayuda financiera depende de la financiación de programas, proyectos de investigación o universidades. Alemania brinda a los estudiantes el apoyo necesario durante sus estudios, lo que hace que la educación de doctorado sea una opción atractiva para los jóvenes talentosos de todo el mundo. En Kazajistán y Rusia, algunos estudiantes de doctorado pagan aranceles bastante bajos. En la mayoría de los sistemas de doctorado, incluidos el Reino Unido y los Estados Unidos, los postulantes a doctorados se consideran estudiantes, mientras que, en Alemania, los Países Bajos y algunos de los países escandinavos, estos tienen la condición de empleados universitarios.

El impacto de la pandemia

Como todos los demás estudiantes, los de doctorado también se ven afectados por la pandemia. Muchos no pueden trabajar en sus proyectos, sobre todo cuando tienen que utilizar equipos. Algunos sufren por la falta de comunicación y apoyo de sus asesores y departamentos. Para quienes están ingresando al mercado laboral este año, la situación es extremadamente incierta e insegura. Es probable que aumenten los efectos negativos de la pandemia: algunas facultades de doctorado de varias universidades importantes de EE. UU. ya han anunciado que no admitirán postulantes de doctorado en sus programas el próximo año para "concentrar recursos en los trabajos de los estudiantes que están cursando actualmente". Las universidades definitivamente necesitarán tiempo para volver a su función de preparar nuevos académicos. ◢

Victor Rudakov es investigador docente en el Centro de Estudios Institucionales de la Escuela Superior de Economía de la Universidad Nacional de Investigación (HSE), Moscú, Rusia. Correo electrónico: vrudakov@hse.ru. Maria Yudkevich es directora del Centro y vicerrectora de HSE. Correo electrónico: yudkevich@hse.ru.

En este artículo, se presenta una descripción general de las conclusiones del libro "Tendencias y problemas en la educación de doctorado, una perspectiva global", editado por M. M. Yudkevich, P. G. Altbach y H. de Wit. Sage, 2020.

África: desafíos de recursos en la educación de doctorado

Wondwosen Tamrat y Getnet Tizazu Fetene

Abstracto
En este artículo, se analiza la educación de doctorado en Etiopía y sus consecuencias para la educación superior africana. A pesar del rol asignado a la educación doctoral para lograr el crecimiento económico y mejorar la calidad de la educación superior, en muchos países africanos faltan los recursos para impartir programas de doctorado. Se deben realizar más esfuerzos para desarrollar la capacidad institucional y aprovechar los recursos necesarios para impartir programas de doctorado exitosos.

La contribución de la investigación doctoral al avance del conocimiento es siempre reconocida. En el continente africano, la educación de doctorado ha crecido gracias a su rol fundamental y su contribución potencial al desarrollo económico y científico. Como resultado, el vínculo entre los estudios y la investigación de doctorado para el desarrollo de África se ha enfatizado en el discurso público, las direcciones políticas y los planes de expansión de programas. Se supone que las principales necesidades de formación de capacidades de investigación y mejora del desarrollo económico en el continente pueden satisfacerse mediante el apoyo a las instituciones de educación superior que ofrecen los programas de postgrado, sobre todo la educación doctoral.
Si bien esta hipótesis básica parece ser compartida en todo el continente, también se ha reconocido la importancia fundamental de los programas de doctorado para mejorar la calidad de la educación en las universidades africanas. Esto se debe a la necesidad de mejorar el rango académico de los profesores donde hay una gran deficiencia en muchas universidades de todo el continente. Sin embargo, a pesar del creciente interés en la expansión de los programas de doctorado, estos estudios en África y en los países de bajos ingresos en general enfrentan varios desafíos.

En un estudio reciente que realizamos para examinar las opiniones de los estudiantes de doctorado sobre los planes de apoyo y los recursos entregados para impartir estos programas, los problemas de financiación y los recursos, descubrimos el área más crítica que obstaculiza el progreso y el éxito de los estudios doctorales en la Universidad de Adís Abeba: universidad insignia de Etiopía y el principal proveedor de doctorados.

Disponibilidad de los recursos
El estudio reveló que los estudiantes de doctorado están insatisfechos con el bajo nivel y la disponibilidad de recursos como las instalaciones informáticas y de TI, los espacios de trabajo o estudio personal, los recursos y los servicios de investigación electrónica y de biblioteca, la calidad de los fondos bibliográficos y la disponibilidad del laboratorio, clínica o instalaciones físicas relacionadas.

La calificación general evaluada por los estudiantes de doctorado sobre las instalaciones fue muy baja y bastante preocupante. En términos de categorías específicas identificadas, la disponibilidad del laboratorio, la clínica, el estudio u otras instalaciones físicas recibió una calificación media de 1,65 (desviación estándar [DE]=0,99) de una posible puntuación media alta de 5; y la disponibilidad del trabajo personal o el espacio de estudio fue calificado con 1,91 (DE=1,13). Es evidente que existe un alto nivel de concordancia entre los estudiantes sobre la falta de recursos, lo que debe estar afectando negativamente el éxito de su trayectoria doctoral.

Los desafíos financieros que enfrentan estos estudiantes parecen haber sido una característica común y destacada del sistema

Descubrimos que nuestros resultados son consistentes con estudios locales realizados anteriormente donde las instalaciones y los recursos deficientes, la escasez de materiales de laboratorio y estudios, la falta de oficinas o espacios de trabajo para los estudiantes de doctorado y las deficiencias relacionadas se informaron como los principales desafíos de los programas de postgrado en la mayoría de las universidades etíopes. Lo mismo ocurre en varios países africanos donde la expansión de la educación doctoral no ha ido acompañada de una mejora correspondiente en el uso de las instalaciones que son muy necesarias para llevar a cabo programas de doctorado exitosos.

Disponibilidad del apoyo financiero
El tema del financiamiento de los estudios de doctorado en muchos países africanos se ha identificado repetidamente como un incentivo fundamental (o como una barrera). En el contexto del presente estudio, los estudiantes calificaron el apoyo financiero y los planes de apoyo otorgados por la universidad como deficientes. De una puntuación posible de 5, las calificaciones de los estudiantes de doctorado oscilaron entre una puntuación media de 1,18 (DE=0,68) a 2,53 (DE=1,13). Con respecto a la disponibilidad de apoyo financiero para participar en congresos o talleres, que es la categoría menos ca-

lificada, más del 92 por ciento de los encuestados dijo que la asistencia que recibieron fue deficiente. Esto debería ser motivo de preocupación, ya que no solo limita el éxito del doctorado, sino que también puede limitar la oportunidad de los estudiantes de desarrollar sus capacidades y habilidades de investigación.

Los desafíos financieros que enfrentan estos estudiantes parecen haber sido una característica común y destacada del sistema. La mayoría de los programas a menudo inician sus clases sin los preparativos necesarios ni los recursos adecuados. En términos de presupuesto asignado a la investigación de doctorado, la cantidad de dinero asignada en la Universidad de Adís Abeba ha sido hasta hace poco de $25.000 birr ($781,23 dólares) por estudiante. Consciente de los costos exorbitantes que implica realizar una investigación de doctorado, la universidad se vio obligada a complementar los fondos estudiantiles con ingresos internos y externos recibidos de socios extranjeros.

El estudio indicó además que un aumento reciente del presupuesto de investigación a $45.000 birr ($1.406,25 dólares) para estudiantes de estudios sociales y humanidades y a $60.000 birr ($1.875,00 dólares) para estudiantes de ciencias y tecnología, es aún considerado insatisfactorio para los estudiantes de doctorado. Un estudiante reclamó por la insuficiencia del plan de financiación de la siguiente manera:

"Si los postulantes a doctorado deben realizar estudios que sean útiles para el país, deben contar con el respaldo financiero adecuado. Sin embargo, el apoyo financiero actual es muy bajo. Si te cuento de mi experiencia, el monto no cubre mis gastos de transporte. En lugares donde hay problemas de seguridad, se espera que tome aviones. El presupuesto ni siquiera cubre eso. Y las personas afectadas saben claramente que es inadecuado. Creo que el gobierno lo sabe. El problema es no darle importancia al tema ni mejorar la situación".

Lo que es más preocupante acerca de la tensión financiera que enfrentan estos estudiantes es el hecho de que esta restricción los está obligando a desviar su enfoque de investigación y comprometer la calidad de su producción. Un estudiante de doctorado señala: "como saben que el dinero que obtienen de la universidad es limitado, los estudiantes de doctorado intentan adecuar el tema de su tesis con misiones y actividades de ciertas ONG, con el fin de obtener alguna beca. Eso significa que estos estudiantes no están investigando problemas que surjan de su interés ni que tengan como objetivo resolver problemas nacionales. Investigan para obtener algún efecto indirecto de la beca de investigación que obtienen al vincular su tema con el interés de posibles organizaciones patrocinadoras".

Esto es un indicio de que los desafíos financieros de la universidad están amenazando los objetivos de aumentar la productividad de la investigación y mejorar el desarrollo económico a través de la educación doctoral, los que son considerados como los principales motivos para la introducción de los programas. Los resultados de la investigación a nivel regional son indicativos de patrones similares. La mayoría de los países africanos gastan poco en investigación, innovación y desarrollo, lo que tiene un impacto directo en la expansión de los programas de doctorado y la producción de resultados de calidad.

Conclusión

Dadas las circunstancias, se puede anticipar que ni el proceso de educación doctoral ni la calidad de los resultados de la investigación en Etiopía ayudarán a lograr los objetivos de los programas de doctorado, a menos que se realicen mejoras importantes en términos de replanteamiento tanto de las directivas nacionales como de los recursos y los mecanismos de apoyo. Lo mismo ocurre con los numerosos sistemas de educación superior del continente, donde, a pesar de los esfuerzos para expandir la educación doctoral, se presta poca atención a los requisitos necesarios para impartir programas de doctorado exitosos. Los esfuerzos futuros deben estar enfocados en abordar las limitaciones actuales, en lugar de abrir nuevos programas de doctorado sin una planificación financiera adecuada. ◢

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente-fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía y miembro de PROPHE. Coordina el subgrupo de educación superior privada de la Estrategia de Educación Continental para África de la Unión Africana (CESA, por sus siglas en inglés). Correo electrónico: wondwosentamrat@gmail.com o preswond@smuc.edu.et. Getnet Tizazu Fetene es profesor auxiliar de sociología de la educación en el Departamento de Planificación y Administración de la Educación de la Universidad de Adís Abeba, Etiopía. Correo electrónico: getnet.fetene@gmail.com.

Japón: disminución de los estudiantes de doctorado: ¿crisis para la innovación?

Yukiko Shimmi

Abstracto
Por varias razones, mientras que el número de titulados de doctorado ha aumentado en los países líderes, en Japón el número de postulantes a estos programas ha ido disminuyendo. Para llevar la innovación a la sociedad y la industria, Japón necesita mejorar el atractivo de sus programas de doctorado con un apoyo estable y a largo plazo.

Los profesionales con doctorado son considerados parte del motor de la innovación y su número ha ido en aumento en los países líderes. Los datos de la OCDE señalan que, entre 2010 y 2017, el número de egresados de programas de doctorado o niveles equivalentes aumentó de 57.407 a 71.042 en los Estados Unidos y de 18.756 a 28.143 en el Reino Unido. Sin embargo, disminuyó ligeramente de 15.867 a 15.674 en Japón. Lo más lamentable es que el número de nuevos estudiantes en estos programas ha estado disminuyendo desde su máximo de 18.232 en 2003 a 14.976 en 2019, según la encuesta anual del Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT). El número de estudiantes extranjeros de doctorado, muchos de países asiáticos y en especial de China, estuvo aproximadamente al mismo nivel con 2.643 y 2.664 en estos dos años, y su porcentaje aumentó del 14,5% al 17,8%. Si bien la presencia de estudiantes extranjeros interesados en estos programas ha aumentado en las universidades japonesas, hasta ahora las instituciones no parecen ser capaces de compensar la disminución del número de estudiantes japoneses.

El trasfondo y los posibles motivos

Uno de los motivos por los que los programas de doctorado no son tan populares entre los jóvenes japoneses es que un título de este tipo no es considerado útil para mejorar la empleabilidad en las empresas japonesas. Además, el sueldo promedio de los titulados no es tan superior al de los de magíster. Para dar un poco de contexto, en Japón, hasta principios de la década de 1990, el propósito principal de los programas de doctorado era capacitar a futuros profesores e investigadores para trabajar en el mundo académico. Después de 1991, la capacidad de las instituciones de postgrado aumentó 2,5 veces para formar profesionales altamente calificados. Sin embargo, debido a la larga tradición de que los programas doctorales formaran a los egresados para realizar trabajos académicos, existe un desajuste entre las habilidades desarrolladas durante los programas y las esperadas por las empresas japonesas. En una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Política Científica y Tecnológica (NISTEP) en 2012, muchas empresas japonesas señalaron que, aunque los titulados de doctorado tengan conocimientos especializados, les resulta un desafío aplicar su sabiduría y habilidades inmediatamente conforme a las necesidades de las empresas. Este problema también se aprecia en los estudiantes extranjeros de doctorado que buscan trabajo en empresas japonesas.

Además, los jóvenes japoneses no tienen mucho interés en obtener un título de doctorado porque la carrera académica de los egresados se ha vuelto inestable. Esta situación ha ocurrido con los recortes presupuestarios para las universidades nacionales japonesas en 2003. Según NISTEP, entre los titulados en 2012, aproximadamente un 60% encontró trabajo en universidades o institutos públicos de investigación. Sin embargo, más del 60% de ellos no está trabajando de forma indefinida, y el 70% con un contrato de menos de tres años. Los sueldos de los empleados sin contrato permanente tienden a ser más bajos que los del personal con cargos fijos o que trabajan en empresas privadas. Además, la brevedad de los contratos dificulta que los investigadores jóvenes seleccionen y trabajen en temas de investigación que requieran un compromiso a largo plazo. Dicho problema también afecta a los estudiantes extranjeros de doctorado. Según el mismo informe, estos estudiantes tienden a buscar puestos académicos. Después de titularse, más de la mitad regresa a sus países de origen para trabajar.

Uno de los motivos por los que los programas de doctorado no son tan populares entre los jóvenes japoneses es que un título de este tipo no es considerado útil para mejorar la empleabilidad en las empresas japonesas

Otra razón por la que los jóvenes japoneses no cursan estos programas es que el apoyo financiero es bastante limitado. Por el contrario, algunos estudiantes extranjeros de doctorado reciben becas del MEXT para sus estudios en Japón, y muchos otros estudiantes extranjeros financiados con fondos privados reciben exenciones de aran-

celes. Según el informe de MEXT de 2014, casi 50% de los estudiantes de doctorado no recibieron apoyo financiero para sus estudios. El programa de becas de investigación más extenso, por la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia (JSPS), entrega $200.000 yenes mensuales a los estudiantes de doctorado, lo que equivale a unos $1.900 dólares; sin embargo, esta beca se otorga a menos del 5% de los nuevos estudiantes de estos programas. Además, los ingresos de las ayudantías de investigación y de docencia en las universidades japonesas no son suficientes para tener una vida digna. Esto es comparable con la situación de los Estados Unidos, donde casi el 80% de los estudiantes financian principalmente su estudio de doctorado con ayudantías de investigación o de enseñanza, subvenciones o becas, según la Encuesta de Doctorados Obtenidos en 2019.

La respuesta del gobierno

Como una forma de mejorar el atractivo de los programas doctorales en Japón, MEXT llevó a cabo un proyecto llamado "Programa líder para la educación de doctorado" de 2011 a 2019. En este proyecto, 62 programas de doctorado de 5 años en 33 universidades recibieron becas competitivas para desarrollar un programa doctoral para educar a líderes con especializaciones y perspectivas para trabajar globalmente en la academia o fuera de ella. En muchos de estos programas, profesionales de empresas privadas impartieron algunos cursos y se pidió a los estudiantes que realizaran prácticas laborales en empresas e investigaran en el extranjero. MEXT informa que, a marzo de 2018, el 96,5% de los 1.846 estudiantes en estos programas encontraron trabajo después de titularse. Esto fue más alto que el porcentaje de todos los becarios de doctorado ese año (72,1% de un total de 15.658 titulados). Además, el 42,6% de los egresados del proyecto MEXT siguieron carreras no académicas, por ejemplo, en empresas u organizaciones gubernamentales, lo que también es superior al porcentaje general (25,1%).

Aunque el programa pareció tener éxito al aumentar el vínculo entre los programas de doctorado y las carreras no académicas, uno de los principales problemas de los proyectos gubernamentales recientes es que tienden a ser limitados por un periodo determinado. Cuando el proyecto del programa terminó en 2019, un proyecto similar, "Escuela de titulados con excelencia", había comenzado en 2018. Sin embargo, también es un proyecto por un periodo, básicamente de siete años. A fines de enero de 2020, el Consejo de Ciencia, Tecnología e Innovación analizó nuevos objetivos para mejorar el atractivo de los programas de doctorado, incluido un aumento del apoyo financiero para los estudiantes. En diciembre de 2020, se informó que MEXT entrega hasta $2.900.000 yenes (aproximadamente $28.000 dólares) para aproximadamente 7.000 estudiantes de doctorado (aproximadamente el 10% de todos los estudiantes de doctorado en Japón), aunque aún no se han anunciado los detalles de esta ayuda. También se informa que este apoyo será estable, que es lo que Japón necesita para mejorar el atractivo de sus programas doctorales y llevar la innovación a la sociedad y la industria. ◢

Yukiko Shimmi es profesora senior del Centro de Aprendizaje Global del Instituto de Excelencia en Educación Superior en la Universidad de Tohoku, Japón. Correo electrónico: shimmi@tohoku.ac.jp.

¿Se puede erradicar la corrupción académica?

Liz Reisberg

Abstracto
La corrupción es un fenómeno generalizado en la educación superior en todo el mundo, el resultado de una confluencia de circunstancias que la hacen atractiva debido a posibles ventajas y consecuencias limitadas. Muchos sistemas de educación superior apoyan involuntariamente incentivos malintencionados para la proliferación de la corrupción. En este artículo, se citan ejemplos de corrupción destacados en un número recientemente publicado, "Corrupción en la educación superior: desafíos y respuestas globales".

La corrupción existe en casi todas las empresas públicas y privadas de todos los países del mundo. Donde existe la oportunidad de obtener beneficios privados, parece inevitable que haya individuos que aprovechen las oportunidades para obtener ventajas personales haciendo trampas y socavando la integridad de los sistemas de los que abusan con sus acciones. La educación superior no es inmune. El informe de 2020 de la Academia Rusa de Ciencias que documenta la retractación de 800 artículos de revistas presentados por académicos rusos es un ejemplo impactante de cuán serio y universal es el problema.

En "Corrupción en la educación superior: desafíos y respuestas globales", editado por Elena Denisova-Schmidt, académicos de distintos países del mundo señalan que la corrupción en la educación superior es el resultado de sistemas mal diseñados, estudiantes y profesores que no comprenden completamente qué constituye un comportamiento poco ético, falta de consecuencias, individuos que se encuentran en situaciones difíciles donde los "atajos" parecen ser la única solución e individuos tentados por un camino más fácil para alcanzar un progreso personal. La falta de claridad sobre el límite entre lo ético y no ético, o de reconocimiento de las circunstancias que fomentan la corrupción en diferentes contextos, complica la efectividad de cualquier política o procedimiento diseñado para evitar la corrupción académica.

Claramente, no se está haciendo lo suficiente en varios países o en muchas instituciones para orientar a los estudiantes y los profesores sobre los estándares internacionales aceptados de integridad académica o para explicar por qué dichos estándares son importantes. En algunos casos, las transgresiones se cometen de manera inocente, o porque en otros se observan conductas corruptas sin consecuencias y que posteriormente se "normalizan". Si bien algunos comportamientos son claramente incorrectos, no se pueden abordar sin una mejor comprensión de por qué ocurren. Los incentivos para realizar trampas suelen ser excelentes, mientras que las consecuencias son pocas.

Atajos e incentivos malintencionados

Quizás una de las conclusiones más importantes que se pueden extraer del libro es que la corrupción no se erradicará de forma sencilla castigando a las personas que sean declaradas culpables de prácticas poco éticas. Muchos sistemas presentan incentivos estructurales malintencionados para engañar o pasar por alto los fraudes. Tal es el caso de Armenia, Lituania, Rusia y Ucrania, donde los docentes se enfrentan al dilema de ignorar las trampas o expulsar a los estudiantes cuyos aranceles sostienen la universidad en la que trabajan.

La masificación ciertamente ha contribuido al problema. El resultado de la expansión del acceso ha significado que más estudiantes ingresen a la educación superior sin la preparación adecuada. Donde faltan los servicios de apoyo académico, existe un incentivo para hacer trampas para tener éxito. Hacer trampa por contrato, cuando los estudiantes compran ensayos para entregarlos como propios, es una de las consecuencias. En algunos casos, los estudiantes recurren a esto debido a la presión. Los documentos en venta se encuentran fácilmente en línea. Las agencias que venden tesis y ensayos a menudo lo hacen descaradamente, a veces ubicadas cerca de un campus. Las "fábricas de ensayos" satisfacen no solo las necesidades de los estudiantes que las compran, sino también de los autores que las escriben. Por ejemplo, en Kenia, los egresados universitarios a menudo recurren a la venta de ensayos en línea por las limitadas oportunidades de empleo legítimo en la débil economía del país. El gobierno de Kenia enfrentaría un problema mayor de desempleo si existiera alguna gestión concertada para acabar con la industria de la "escritura académica".

Cuando el empleo y el ascenso académicos dependen del número de publicaciones, los académicos inevitablemente recurrirán a revistas depredadoras

El creciente número de egresados universitarios ha devaluado en cierta medida la calificación. En muchos países, un título universitario se ha convertido en una calificación de base incluso para un puesto que no requiere habilidades de nivel superior. El

resultado es un segmento de mercado que presta servicios a las personas interesadas en adquirir un título sin invertir tiempo o esfuerzo para obtenerlo. Para estas personas, es tentador comprar un certificado de una fábrica de títulos que entregará credenciales para cualquier título, en cualquier nivel, por una fracción del costo de la carrera y prácticamente en poco tiempo. A pesar de los esfuerzos de la UNESCO y otras organizaciones, ha resultado imposible crear una base de datos completa de las empresas que contribuyen a este tipo de fraude.

Empresas comerciales que abordan una necesidad

Cuando el empleo y el ascenso académicos dependen del número de publicaciones, los individuos inevitablemente recurrirán a revistas depredadoras. La proliferación de estas revistas responde a esta necesidad, pero también ha complicado la tarea de distinguir las publicaciones depredadoras de las legítimas. Los intentos por crear "listas negras" se ven obstaculizados por la falta de recursos necesarios para revisar una multitud de revistas actuales.

Las conferencias depredadoras presentan un desafío similar. Los organizadores han encontrado un público receptivo, sobre todo entre los jóvenes académicos que necesitan formar su currículo u otros que se sienten halagados por recibir una invitación para disertar. También está el atractivo de obtener fondos universitarios para viajar, con el resultado de que incluso participan académicos de instituciones de élite. Por desgracia, diferentes instituciones realizan estos eventos, valorándolos como fuente de ingresos.

Finalmente, "terceros" actúan como intermediarios para llevar futuros estudiantes a universidades en el extranjero (con mayor frecuencia a Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos). Si bien esta práctica recorre una fina línea ética según los intereses de quién sean primordiales, los incentivos son poderosos para todas las partes: para el estudiante y la familia de éste, ya que acorta un complicado proceso de selección entre las distintas opciones internacionales; en el caso de las universidades, atrae a estudiantes de tiempo completo sin problemas de admisión; para los agentes que actúan como intermediarios, el convenio es rentable.

Soluciones

Para eliminar la corrupción en la educación superior, más esfuerzos serán necesarios para atacar en múltiples frentes. Quizás lo más importante es la necesidad de orientar a los profesores y los estudiantes sobre la corrupción académica y abordar los problemas de raíz que fomentan el comportamiento poco ético. Cuando los estudiantes no pueden darse el lujo de dedicarse al estudio a tiempo completo, se necesitan mecanismos para aliviar la presión financiera. Cuando estos luchan por equilibrar el tiempo de estudio y la necesidad de mantener un trabajo, existe la tentación de hacer un uso eficiente del tiempo haciendo trampas. Además, la línea divisoria entre los intereses financieros, profesionales o académicos de las personas que ocupan cargos públicos o influyen en las políticas públicas a menudo es difusa. A menos que se puedan identificar y evitar los conflictos de intereses, la corrupción florecerá.

Un tema crítico que solo es abordado parcialmente en el libro es el problema originado por la forma en que se mide el éxito. Siempre que el progreso hasta obtener el título es medido predominantemente mediante exámenes y trabajos, las hojas con respuestas, las suplantaciones, la tecnología y las fábricas de ensayos ofrecerán un camino atractivo para lograr los resultados necesarios. Los otros mecanismos para medir la educación de los estudiantes podrían eliminar muchos de estos atajos para obtener un título. Del mismo modo, si el éxito de los profesores es medido cuantitativamente, las opciones ilícitas seguirán siendo atractivas. Hay menos oportunidades de corrupción cuando se valora más la excelencia de la educación y el servicio a la institución.

Conclusión

La educación superior es fundamental para la creación del capital humano altamente calificado necesario en las economías actuales basadas en el conocimiento. Los ciudadanos de las naciones en todas las etapas de desarrollo deben confiar en las universidades para proteger la integridad y la calidad de su "producción".

Es imposible leer este libro sin sentirse impresionado por el grado de innovación que se ha generado debido a las tantas formas de corrupción académica. Si tan solo estos esfuerzos creativos pudieran realizarse de manera más ética, ¡cuán mayores serían los logros de las universidades del mundo! ◢

Liz Reisberg es asesora en educación superior internacional e investigadora docente en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: reisberg@gmail.com.

¿Comprar o no comprar? Invertir en una tesis en Ucrania

Ararat L. Osipian

Abstracto
Además de las fábricas de ensayos académicos difundidas y globalizadas, el fraude de los títulos de doctorado se está convirtiendo en un problema. En Ucrania, decenas de empresas venden tesis escritas por otras personas. Los estudiantes de doctorado se enfrentan al dilema: comprar o no comprar una tesis. A pesar del aumento de los costos de un doctorado, es una credencial sindical que brinda seguridad laboral y grandes beneficios en pequeñas cantidades para aquellos que deciden invertir en una tesis.

Muchas naciones de ingresos medianos bajos, incluidos los regímenes comunistas y poscomunistas, han experimentado una transición de mercado durante décadas. En muchos casos, a pesar del largo período de transformación, las reformas de mercado aplicadas por diferentes regímenes políticos difícilmente pueden considerarse exitosas. Las economías nacionales en gran parte monopolizadas, semifeudales e ilícitas y muy corruptas no cuentan con mercados bien desarrollados y competitivos. Sin embargo, hay un mercado que es una clara excepción debido al producto inusual: las tesis doctorales. Quienes utilizan este producto perjudican a las economías nacionales debido a la falta de habilidades. Disponibles a la venta, los títulos de doctorado ya no indican experiencia. En el mercado internacional, no está claro lo que valen los titulados. El problema de las tesis escritas por otras personas se ha convertido en una preocupación mundial.

El desarrollo de las tesis escritas por otros en Ucrania
Mi estudio de hace una década, "Economía de la corrupción en la educación de doctorado: el mercado de las tesis", publicado por Economics of Education Review, descubrió 169 empresas en Rusia que se dedican a esto. Ucrania tenía sólo 16 en ese momento. Mi estudio más reciente, "Déjame escribir una tesis por ti: el enfoque de costo-beneficio a nivel micro para el fraude de títulos de doctorado", que apareció en Compare: A Journal of Comparative and International Education, detectó 46 empresas que ofrecen y venden tesis escritas en Ucrania. Además, hay muchos académicos (independientes) deseosos de escribir una tesis por un precio prudente. Estas empresas e individuos representan el lado de la oferta del mercado de tesis a la venta. Se puede solicitar una tesis de cualquier campo sobre un tema a elección. La demanda de estos servicios proviene en gran parte de estudiantes de doctorado, docentes y administradores que ya trabajan en institutos y universidades, médicos que ya ejercen, funcionarios públicos, políticos y empresarios. Mientras que a los empresarios les interesan los doctorados por prestigio y reputación, otros clientes potenciales tienen razones claramente económicas.

Aparte de las opiniones éticas y morales
Los resultados de mi trabajo en terreno realizado en Ucrania revelan que las opiniones éticas y los temas de conducta profesional influyen poco o nada en tales decisiones. Por el contrario, los asuntos monetarios dominan la toma de decisiones. Comprar una tesis como inversión a largo plazo es atractivo para los clientes que desean tener un doctorado. Deben considerar los costos de las oportunidades para participar en la docencia y la investigación en la academia para obtener un doctorado legítimamente, aunque un título de este tipo genera algunos beneficios a largo plazo. A menos que uno trabaje para una institución de educación superior o de investigación, sea un profesional médico o un funcionario público, ocupe un cargo público, trabaje en el ejército o en una agencia de orden público, o planee una carrera como político, cualquier beneficio de tener un doctorado es dudoso. El sector privado, incluidas las grandes, medianas y pequeñas empresas, no da mucho peso a los títulos de doctorado de sus empleados y empresarios. Por lo tanto, el fraude de estos títulos está estrechamente vinculado al sector público.

Disponibles a la venta, los títulos de doctorado ya no indican experiencia

El aumento de los costos para tener un doctorado
Ucrania todavía tiene un sistema de dos niveles de títulos de doctorado, con un primer nivel, kandidat nauk, y un nivel superior, doktor nauk. Aunque el primero fue rebautizado recientemente como "PhD" en referencia al título occidental, en esencia el sistema permanece prácticamente intacto. Al estudiar un doctorado, se debe crear y defender una tesis. También se requiere la preparación y la publicación de trabajos académicos. Todos estos requisitos están disponibles para la venta. El costo total de una tesis, los trabajos académicos, las referencias y las revisiones positivas para un kandidat nauk

costaría alrededor de $5.000 dólares. Esto se basa en promedios de precios mínimos (básicos) publicados por las empresas. El precio máximo de este paquete ronda los $19.000 dólares, casi cuatro veces el precio básico medio. Para un título de doktor nauk, los precios son mucho más altos. El costo total de la tesis, los trabajos académicos, las referencias y las revisiones positivas costaría alrededor de $25.000 dólares. El precio máximo alcanza los $ 82.000 dólares. Dado que kandidat nauk es un requisito previo necesario para el título de doktor nauk, el total da como resultado un precio máximo de más de $100.000 dólares. Estos precios altos son inasequibles e inaceptables para la mayoría. De hecho, ¿quién querría gastar un mínimo de $5.000 dólares para obtener un título kandidat nauk en un sistema académico en el que un profesor asociado de una universidad pública típica tiene que sobrevivir con unos escasos $300 dólares al mes o incluso menos? Sin embargo, el aumento significativo en la cantidad de proveedores, de 16 a 46, puede ser un indicio de una mayor demanda de doctorados.

Además de los gastos enumerados anteriormente, existen otros más, los que a veces se denominan costos directos de la corrupción. No es inusual que los postulantes a doctorado, especialmente aquellos que compran tesis, sobornen a miembros de su comité de doctorado a cambio de que acepten la defensa y voten de manera positiva. Además, los lujosos banquetes y obsequios son considerados parte natural de esta tradición corrupta. Finalmente, los costos también incluyen la burocracia. A la expectativa de la defensa de la tesis y el otorgamiento de un título de doctorado, se debe presentar un conjunto de documentos al Ministerio de Educación y Ciencia. Estos documentos también pueden ser preparados por un monto y son realizados por especialistas que tienen estrecha relación con aquellos que ofrecen tesis. Además, existen muchos otros gastos menos importantes. Estos gastos hacen que el costo del título sea incluso más alto que el precio promedio utilizado en el análisis inicial de costo-beneficio.

Vale la pena tener un doctorado

Aun así, los beneficios pueden justificar los costos. Los titulados de doctorado tienen derecho a un sueldo mucho más alto, tanto en las universidades y los institutos públicos como privados, así como en las oficinas públicas. Los beneficios también incluyen cargos más altos en las jerarquías académicas o burocráticas y recibirían una jubilación más alta. La seguridad laboral también es un punto a favor. Para decirlo sin rodeos, un doctorado es una credencial sindical que ofrece seguridad y beneficios en pequeñas cantidades. Además, en un país corrupto como Ucrania, los profesores y los burócratas estatales generan ingresos ilícitos por medio de sobornos para complementar su sueldo legal. Con bastante frecuencia, estos ingresos pueden exceder el sueldo formal. La antigüedad en un profesional con doctorado también puede conllevar a un mayor nivel de ingresos ilícitos y aumentar las oportunidades de corrupción. ◢

Ararat L. Osipian es docente en el Instituto de Educación Internacional y en el New University in Exile Consortium, EE. UU. Correo electrónico: araratos@yahoo.com.

Afiliaciones institucionales falsas y métricas universitarias fraudulentas

Vivienne C. Bachelet

Abstracto
Los rankings utilizan las publicaciones para formar sus indicadores para medir la calidad universitaria. Muchas universidades de todo el mundo pagan a sus académicos y científicos bonos en efectivo por publicar en revistas de importante repercusión o indexadas, con el fin de aumentar su productividad. Sin embargo, las universidades pueden estar utilizando otros mecanismos para aumentar la cantidad de publicaciones que se acreditan en su haber, como con las métricas utilizadas para clasificar las universidades.

El año pasado, la Sexta Conferencia Mundial sobre Integridad de la Investigación se realizó en Hong Kong los primeros días de junio, justo antes de las manifestaciones masivas del 9 de junio de 2019. La conferencia fue organizada por la Universidad de Hong Kong y reunió a académicos, investigadores, miembros, periodistas, editores, encargados de la integridad en la investigación universitaria, funcionarios gubernamentales, etc., de todo el mundo. Hubo una participación considerable de delegados chinos e incluso los principales representantes de la República Popular China realizaron charlas.

Una de las principales sesiones abordó el rol que desempeñan las agencias de financiación en las prácticas de investigación responsables. Uno de los expositores fue Qikun Xue de la Universidad de Tsinghua, quien brindó una descripción general de las políticas y las prácticas de la integridad en la investigación de su institución, con el primer puesto en China y Asia según el ranking mundial de universidades de Times Higher Education. Después de su conferencia, un delegado le preguntó sin rodeos sobre la política de la universidad china de pagar a los investigadores por artículos publicados en revistas de importante repercusión. Su tono fue hostil, y junto a su pregunta estaba la suposición de que pagar a los científicos un monto por los artículos publicados es contrario a la integridad de la investigación. Qikun Xue respondió lacónicamente que su universidad no ha estado pagando a los científicos por publicaciones académicas durante más de una década.

Recompensas monetarias por artículos publicados

¿Existe algún problema con pagar a los académicos o científicos un incentivo monetario por cada artículo publicado en una revista de mayor repercusión o por artículos publicados en revistas indexadas en Scopus o Web of Science (WoS)? Esta práctica que una vez fue prohibida es muy generalizada en China hasta hace poco. No sólo se da en ese país; de hecho, también en muchos otros países. En Chile, casi todas las universidades pagan bonos por los artículos publicados, y los incentivos en efectivo aumentan de acuerdo con el ranking de la revista o el servicio de indexación (se paga más por los artículos indexados en WoS que los de Scopus).

El factor de esta política es incentivar a los académicos que solo imparten clases para comenzar a desarrollar investigaciones y publicaciones. En muchos países emergentes con sistemas de educación superior que aún luchan por consolidar una cultura de investigación, esta práctica parece una manera fácil de aumentar su productividad y, en consecuencia, de ganar posiciones en los rankings universitarios, aunque la mayoría dependen en gran medida de los resultados informados por WoS o Scopus. Si bien esta costumbre parece ser mal vista por la cultura científica occidental, y algunos pueden considerarla una violación a la integridad de la investigación, otros ven esta política generalizada como una forma de aumentar la productividad de sus científicos, como también el prestigio y la reputación de la institución. Cualquiera que sea la opinión sobre este sistema de bonos, el componente objetivo subyacente es el informe de la afiliación institucional.

¿Las universidades están comprando publicaciones?

Los bonos en efectivo utilizados para estimular una cultura de investigación podrían haberse transformado en una forma diferente de engatusar el sistema para aquellas universidades que están interesadas en avanzar en sus puestos en los rankings internacionales. Se puede ganar mucho si se mejora el puesto de una universidad, ya que un rango más alto puede generar más admisiones estudiantiles e ingresos.

Las universidades en Chile están utilizando muchos mecanismos para engañar al sistema, como pedir a los autores ingenuos que incluyan la afiliación universitaria en la firma del autor de la presentación de un manuscrito, sin haber contribuido en la investigación o en el sueldo del académico. Hay casos de universidades chilenas privadas con fines de lucro que contactan a investigadores extranjeros, ofreciendo incentivos en efectivo para incluir la afiliación universitaria en su próxima presentación a una revista de mayor repercusión, incluso cuando estos autores no tienen ninguna conexión con dicha universidad. Estos incentivos que ofrecen las universidades también pueden atraer el interés de investigadores clínicos independientes en, por ejemplo, hospitales universitarios. Si bien la asociación real del autor es el hospital donde trabaja, puede aparecer una afiliación institucional en la publicación de los resultados gracias al incentivo en efectivo. Del mismo modo, los profesores informales que imparten cursos en varias universidades pueden comparar el valor más alto por artículo o, mejor aún, aceptarlos todos; en el momento de la entrega, este autor parecerá tener múltiples afiliaciones institucionales. En otras partes del mundo, las universidades ofrecen puestos honoríficos a prestigiosos académicos de universidades occidentales, a veces sobre una base contractual, con la expectativa de que las publicaciones de estos académicos incluyan también a las instituciones como afiliaciones.

Impacto en los rankings

Por lo tanto, mucho depende de las afiliaciones, pero mucho más está en juego en las afiliaciones institucionales. Los sistemas de rankings y acreditación de calidad y la competencia entre universidades han dado lugar a una cultura de clasificación y extinción. Varios de los indicadores utilizados por las casas de rankings (por ejemplo, premios Nobel) no son fáciles de modificar en un corto período de tiempo, mientras que la productividad (producción) sí lo es. Las afiliaciones múltiples se están volviendo cada vez más comunes, incluso podría decirse estándar, debido a la internacionalización de las universidades y al crecimiento de los proyectos de investigación colaborativa.

No es de extrañar, que la mayoría de los artículos, especialmente en el campo biomédico, tengan muchos autores, y un porcentaje de estos puede informar de múltiples afiliaciones institucionales. Cuando un autor correspondiente envía un manuscrito para su publicación, todas las afiliaciones en la firma del autor son autoinformadas. De manera increíble, no existen recomendaciones para informar correctamente las afiliaciones, y los autores confían en su propio mejor criterio para incluir una o más afiliaciones, según lo que esté en juego. Sin embargo, ¿sabemos que las afiliaciones informadas son reales? ¿En qué medida los partícipes verifican si las afiliaciones son correctas? En un estudio que analizamos y verificamos las afiliaciones de los autores que informaron afiliaciones múltiples (una de ellas pertenecía a una institución de educación superior chilena), no pudimos validar el 38 por ciento de las afiliaciones informadas con el uso de medios disponibles públicamente.

Cuando las métricas se convierten en la fuerza impulsora que sustenta muchas definiciones políticas importantes de educación superior, la validez de los datos utilizados para generar dichas métricas es esencial. Aparte de nuestro estudio, parece haber poco o ningún interés en la comunidad de integridad de la investigación y ética de la publicación para analizar el verdadero problema. Si el sistema global de educación superior va a seguir utilizando publicaciones académicas para medir la calidad institucional, debe asegurarse de que no continúen los fraudes. Las consecuencias son trascendentales y las soluciones deben comprometer a muchos partícipes, incluidas las universidades, los rankings, las revistas, los patrocinadores y las organizaciones de integridad de la investigación y ética de la publicación. ◢

Aparte de nuestro estudio, parece haber poco o ningún interés en la comunidad de integridad de la investigación y ética de la publicación para analizar el verdadero problema

Vivienne C. Bachelet es profesora asociada en la Facultad de Medicina, Universidad de Santiago de Chile (USACH), Chile. Correo electrónico: vivienne.bachelet@usach.cl

Las tragedias de la educación superior brasileña

Marcelo Knobel y Fernanda Leal

Abstracto
Continuando con nuestra reflexión sobre los cambios políticos críticos en la educación superior brasileña desde que el presidente Bolsonaro asumió el cargo en enero de 2019, este artículo presenta lo que llamamos "una cronología de tragedias", una revisión de los acontecimientos que han sucedido desde septiembre de 2019. Estos sucesos revelan las formas en que las políticas federales continúan amenazando la autonomía universitaria, aunque el sector de la educación superior pública ha demostrado ser fundamental para combatir la actual pandemia del COVID-19.

En artículos anteriores, resumimos los cambios políticos críticos en la educación superior brasileña desde que el presidente Jair Bolsonaro asumió el cargo en enero de 2019. Esencialmente, nos referimos a las incertidumbres, las controversias y los retrocesos a los que ha estado sujeto el sector: restricciones presupuestarias impuestas a la ciencia y a las instituciones públicas de educación superior; el sesgo ideológico del presidente contra las humanidades; y el programa "Future-se", una propuesta del Ministerio de Educación con perspectiva neoliberal, la que busca fomentar la autonomía financiera de las IES públicas federales e intensificar los mecanismos para controlarlas.

En este artículo, continuamos con esta reflexión y presentamos lo que llamamos "una cronología de tragedias", una revisión de los acontecimientos ocurridos en la educación superior brasileña desde septiembre de 2019. Estos sucesos revelan las formas en que las políticas federales continúan amenazando la autonomía universitaria, aunque el sector de la educación superior pública ha demostrado ser fundamental para combatir la actual pandemia del COVID-19.

Más incertidumbres, controversias y retrocesos

Uno de los efectos de las políticas de Bolsonaro en la educación superior ha sido la inestabilidad del sector. Muchas de sus medidas fueron impuestas sin ningún diálogo con las universidades y las asociaciones representativas, lo que provocó una fuerte resistencia y la cancelación o postergación de las iniciativas.

El tercer ministro de Educación desde el inicio de su presidencia fue reemplazado en julio de 2020. La administración de Abraham Weintraub fue la segunda y más larga (de abril de 2019 a junio de 2020) y dejó un legado muy negativo. Debido a sus posturas ideológicas y hostilidad hacia las universidades públicas y los académicos, Weintraub tuvo que dejar el cargo. Llegó tan lejos con sus controvertidas actitudes que el presidente ya no pudo justificar mantenerlo en el cargo. Quizás uno de los momentos más atroces fue cuando Weintraub se presentó en una pequeña manifestación a favor del gobierno en junio de 2020, en medio de una de las peores catástrofes de salud pública de la historia moderna, sin mascarilla. Saludó a los manifestantes y proclamó: "no quiero más sociólogos ni antropólogos. No quiero más filósofos con mi dinero".

El economista Carlos Alberto Decotelli fue nombrado para el cargo después de Weintraub. Sin embargo, debido a varias inconsistencias en sus títulos académicos, incluida información inexacta y acusaciones de plagio, no fue elegido. En julio, el sacerdote presbiteriano Milton Ribeiro asumió el ministerio y luego provocó molestias tras declarar que ser homosexual es un problema de educación y valores. En general, el ministro ha adoptado un perfil extremadamente bajo, pero, lamentablemente, la situación de la educación superior y la ciencia no está mejorando en absoluto.

Más restricciones presupuestarias

Siguen los recortes presupuestarios que limitan la financiación de las universidades públicas y la ciencia y se espera que alcancen mayores niveles en 2021. A principios de 2020, la agencia federal Capes anunció un nuevo modelo para otorgar becas de investigación a estudiantes titulados, priorizando áreas tecnológicas. Del mismo modo, la agencia federal CNPq excluyó a las humanidades y las ciencias sociales de los proyectos de investigación prioritarios a ser financiados de 2020 a 2023. Esto se justificó en el interés de "acelerar el desarrollo económico y social del país".

Capes y CNPq son las principales agencias de financiamiento de becas de investigación en Brasil. Capes también es responsable de evaluar y acreditar los programas de postgrado, por lo que la restricción de la financiación de la investigación a unos pocos "campos prioritarios" pone en riesgo el desarrollo de muchas áreas y la libertad académica, con graves consecuencias para el pensamiento crítico.

Las sucesivas restricciones presupuestarias se verán magnificadas, ya que se espera que las IES federales enfrenten un recorte adicional del 18 por ciento (correspondiente

a unos $185 millones de dólares) en 2021 en gastos discrecionales (pagos, inversiones y asistencia para estudiantes). Esta situación se agravará con la aprobación de un proyecto que reasigna el equivalente a $260 millones de dólares del Ministerio de Educación a los ministerios de Infraestructura y de Desarrollo Regional en noviembre. De acuerdo con las asociaciones de IES federales, lo anterior perjudicará las actividades de la docencia, la investigación y la concesión/difusión, con un impacto directo en la sociedad brasileña.

Más amenazas a la autonomía administrativa

Después del rechazo del "Programa Future-se" por parte de la gran mayoría de las IES federales, el gobierno buscó nuevas formas de interferir con su administración. En junio pasado, el mandatario publicó una medida provisional según la cual, cuando termine el mandato de cuatro años de un rector durante la pandemia del COVID-19, el Ministerio de Educación designará a su sucesor, terminando con la larga y arraigada tradición de que los profesores, el personal administrativo y los estudiantes voten y escojan a sus rectores. Dado que el gobierno federal ha mostrado muy poca preocupación por la pandemia del COVID-19, esta medida pareció ser un medio para interferir con su autonomía. De hecho, la afirmación de que no sería posible votar por nuevos rectores durante la pandemia es absurda, ya que la mayoría de las actividades han continuado de forma remota y la tecnología actual hace posible y seguro el voto a distancia. Por fortuna, el Senado revocó la decisión, ya que era inconstitucional.

Según la constitución, el proceso comienza con una votación institucional interna. El consejo universitario luego envía al presidente una lista con los tres primeros nominados. Desde el retorno a la democracia en el país, la práctica ha sido que el presidente nomine al primer candidato de la lista, respetando la elección de la comunidad universitaria. Desde 2019, Bolsonaro ha nominado rectores tras 27 elecciones universitarias, pero en 10 de ellas ignoró la elección de las instituciones. En uno de los casos, el candidato designado por el presidente ni siquiera estaba en la lista. Si bien no existe ninguna obligación, aceptar la preferencia de la comunidad académica es una importante expresión de respeto a la autonomía y la legitimidad de las instituciones que sufrieron la falta de democracia durante la dictadura militar. La administración de una universidad compleja por parte de un individuo que no fue elegido por la mayoría de la comunidad solo exacerba las tensiones dentro del entorno académico.

Otra preocupación es la intención del gobierno federal de fomentar permanentemente la educación a distancia en las IES federales. En octubre, el presidente estableció dos grupos de trabajo para presentar estrategias al respecto. La pandemia del COVID-19 ha llevado a las IES a encontrar formas de dictar clases remotas como medida de emergencia. Sin embargo, las IES y las instituciones deben abordar y debatir temas como la calidad y el acceso de los estudiantes a la tecnología. A medida que las IES públicas han fomentado el acceso en los últimos años, se han matriculado más estudiantes de familias de bajos ingresos. No se pueden ignorar los riesgos de desigualdad digital debido a la educación a distancia. Antes de intentar un cambio tan importante, las IES deben tener la posibilidad de evaluar y mitigar su impacto en términos de acceso y calidad.

Paradójicamente, a pesar de todas las tragedias que ha sufrido la educación superior pública, el momento actual podría considerarse como una oportunidad para que las IES refuercen su valor en la sociedad para acercarse a las comunidades que las rodean. Después de años de incesantes ataques, con la pandemia los medios de comunicación han estado dando más espacio a los miembros del profesorado para que sean escuchados y recalquen la importancia de la investigación para abordar problemas públicos críticos como la lucha contra el virus. Las IES públicas son responsables del 95 por ciento de la investigación del país y sus voces son un contrapunto esencial a la negación de la gravedad del virus y a la alusión de que "la ciencia es ficción", propagada por la administración Bolsonaro. Los intentos por silenciar a los académicos y controlar las universidades ponen en riesgo la democracia, el desarrollo y el bienestar social del país y dañan los logros que surgen de la autonomía universitaria y la libertad académica en todo el mundo. ◢

Sus voces son un contrapunto esencial a la negación de la gravedad del virus y a la alusión de que "la ciencia es ficción", propagada por la administración Bolsonaro

Marcelo Knobel es rector de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp) y profesor en el Instituto de Física Gleb Wataghin, Unicamp, Brasil. Correo electrónico: knobel@ifi.unicamp.br. Fernanda Leal es asistente ejecutiva del rector de desarrollo y gestión de personas en la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil, y exprofesora invitada en el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE), Boston College, EE. UU. Correo electrónico: fernanda.leal@ufsc.br.

Cómo salir de la niebla: universidades francesas y rankings mundiales

Ludovic Highman

Abstracto
El panorama de la educación superior francesa ha sido modificado en gran medida a principios del siglo XXI. Con el fin de mejorar la competitividad del sector a nivel global, el gobierno francés ha controlado el sistema a través de procesos políticos estructurales destinados a consolidarlo y superar la división tradicional entre universidades y grandes écoles, mientras ofrece programas de incentivos para recompensar las fusiones.

El sistema de educación superior francés puede describirse como sui generis y se ha definido como fragmentado, estratificado y multitipo. Desde principios del siglo XXI, Francia ha estado racionalizando su sistema de educación superior, tras la decepción por el desempeño mediocre de sus instituciones en los rankings universitarios mundiales. Para remediarlo, los procesos gubernamentales de reforma han buscado cerrar la brecha entre las grandes écoles y las universidades e incentivar el resurgimiento de universidades históricas. Para comprender por qué la creación de universidades francesas sólidas fue un desafío y, durante mucho tiempo, un concepto casi ajeno a los legisladores y los académicos franceses es necesario relatar una breve descripción histórica.

¿De una república de facultades a una de universidades?
Después de la Revolución Francesa, todas las universidades fueron cerradas, muchas de las cuales habían sido fundadas originalmente por bula papal (Montpellier en 1289, Grenoble en 1339, etc.). Fueron reemplazadas en 1806 por una única institución nacional llamada la Universidad Imperial. Universidad de Francia, o solo *l'Université*. Ésta estaba bajo la autoridad de un Gran Maestre, o ministro responsable de las facultades, con poderes importantes en los campos reestablecidos (es decir, teología, derecho, medicina, humanidades y ciencias). Estas facultades se desarrollaron independientemente unas de otras y sin ningún vínculo institucional que el de estar bajo la tutela de *l'Université*.

Al mismo tiempo, las grandes *écoles* fueron creadas con un objetivo vocacional, el de dotar a la nación de ingenieros y personal militar. Esto creó un nuevo tipo de institución que educaría a gran parte de las élites francesas, fuera del sector universitario y a diferencia de otros países europeos. La fundación de la Universidad de Berlín en 1810 tuvo poco efecto en la importación del modelo humboldtiano a Francia, y no fue hasta 1896 que las facultades separadas ubicadas en una misma ciudad fueron establecidas bajo una identidad institucional común. Sin embargo, el daño ya estaba hecho, lo que permitió que una poderosa dinámica docente dirigida por decanos anulara cualquier iniciativa centralizada impulsada por la universidad, lo que llevó a la creación de la llamada "República de facultades".

Inspirada por los académicos franceses que prestaban atención al modelo estadounidense, la *Loi Faure* (ley Faure) de 1968 intentó al principio crear universidades de investigación autónomas y multidisciplinarias, responsables de su propia administración, presupuesto y oferta educativa. Sin embargo, el legado de la "República de las facultades" resultó demasiado fuerte para frenarlo, aunque se obtuvieron algunos resultados modestos con la creación de universidades multidisciplinarias en ciudades pequeñas y medianas. En otros lugares, las alianzas disciplinarias y políticas en las grandes ciudades y en la capital resultaron demasiado fuertes para ser revertidas, lo que llevó a la creación de "universidades" en torno a uno o dos campos de asignaturas afines, es decir, las facultades anteriores.

El impulso de la reforma
El primer ranking mundial de universidades en 2003, el Ranking Académico de las Universidades del Mundo (ARWU), también conocido como ranking de Shanghái, creó lo que a nivel nacional se conoce como el "shock de Shanghái". Hubo mucha consternación por el desempeño un tanto decepcionante de las instituciones francesas. El mal ranking de las prestigiosas grandes *écoles*, que en muchos casos estuvieron por debajo de las universidades francesas, fue una noticia devastadora para las élites que egresaron de aquellas instituciones. Fue considerado como una barrera para el atractivo de la

educación superior francesa y como un obstáculo a la competitividad de la economía basada en el conocimiento del país.

No era obvio para las autoridades lo que las universidades especializadas podían ganar al fusionarse y convertirse en instituciones multidisciplinarias, ya que los límites disciplinarios estaban tan profundamente consagrados en las mentes académicas (y estudiantiles). Además, se suma la falta de interés de las élites políticas, a pesar de que la mayoría estudió en las grandes *écoles.* Sin embargo, los rankings universitarios y el auge del Modelo Mundial Emergente (MME) de la universidad de investigación pusieron fin a esta apatía política, desafiando la mentalidad de los académicos y los administradores universitarios franceses.

Una de las últimas fusiones realizadas en 2019, la Universidad Paris-Saclay, ahora ocupa el puesto 14 a nivel mundial

Invertir en la "mejor": iniciativas para lograr la excelencia

El programa Iniciativas de Excelencia (IDEX), presentado en 2010 con el objetivo de desarrollar de 5 a 10 universidades de clase mundial, creó un cambio estructural profundo, mucho más eficaz que los programas de incentivos anteriores (por ejemplo, Plan Campus), aunque solo sea por la mera magnitud de la financiación asignada y el objetivo deliberado de aplicar una política de diferenciación dentro del sector universitario. Esto significó un alejamiento significativo de la política anterior, que no reconocía ninguna diferencia de estatus o calidad entre universidades o dentro de ninguna categoría formal de instituciones. La estructura relativamente "plana" del sector universitario francés estaba a punto de diferenciarse de manera considerable. La prestigiosa denominación IDEX ha sido otorgada a 10 universidades o consorcios de instituciones ubicadas en Aix-Marsella, Burdeos, Grenoble, Lyon, Niza, París y Estrasburgo, lo que permite a las instituciones presentarse, con el sello de aprobación del gobierno, como universidad francesa líder en investigación.

El programa IDEX buscaba otorgar los incentivos necesarios para finalizar la consolidación estructural en curso del sector (primero en 2007 a través de los *pôles de recherche et d'enseignement supérieur* [PRES], o centros de investigación y educación superior, reemplazados en 2013 por las c*ommunautés d'universités et établissements,* o comunidades de universidades e instituciones de educación superior [COMUE]). Recompensa a instituciones multidisciplinarias a gran escala con una sólida misión de investigación, ya sea mediante la fusión de grandes écoles con universidades o mediante la fusión de universidades especializadas dentro de la misma ciudad. Una de las últimas fusiones realizadas en 2019, la Universidad Paris-Saclay, ahora ocupa el puesto 14 a nivel mundial, en un ranking que considera a la Universidad Paris Sciences et Lettres (PSL) y la Universidad de la Sorbona entre el top 40, mientras que la Universidad de París y Grenoble Alpes están en el top 100 (ARWU, 2020).

Conclusión

Con una historia tan traumática, no es de extrañar que las universidades francesas hayan tenido dificultades para ponerse de pie. El sistema de educación superior francés ha sufrido por su estrechez mental y una división autoimpuesta entre, por un lado, grandes universidades de acceso abierto que atienden a la mayoría de los estudiantes y, por otro, una formación de élite profesional generada por grandes écoles pequeñas y selectivas que preparan a los titulados para obtener puestos ejecutivos superiores en el sector público o privado.

No es de extrañar que las universidades con mejor ranking sean aquellas que lograron superar la naturaleza fragmentada de la educación superior francesa e incluyen lo mejor de ambos mundos: las grandes *écoles* y los sectores universitarios. La calidad de las instituciones francesas no ha mejorado repentinamente de manera exponencial, siempre estuvo ahí. Sin embargo, los sucesivos gobiernos han logrado aprovechar dicha calidad y reformar el panorama de la educación superior para permitirle traducir y que se ajuste a las normas y los conceptos globalmente aceptados que se rigen las universidades de "clase mundial" y al modelo cada vez más dominante del MME.

Aún queda por ver las consecuencias de esta estratificación, en particular las relacionadas con el acceso y la elección de los estudiantes. Al rehabilitar la universidad como el medio dominante de instrucción e investigación financiada con fondos públicos en Francia, los legisladores y los altos directivos de las instituciones han aceptado patrones universitarios mundiales otorgados por el modelo Humboldtiano y el MME. ◢

Ludovic Highman es profesor asociado de administración de educación superior en el Centro Internacional de Administración de Educación Superior, Facultad de Administración, Universidad de Bath, e investigador asociado en la Facultad de Educación de la Universidad de Oxford, Reino Unido. Correo electrónico: lah26@bath.ac.uk.

Aún no es el nirvana: consecuencias de las elecciones estadounidenses en la educación superior internacional

Philip G. Altbach y Hans de Wit

Abstracto
La salida de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos traerá algunos cambios inmediatos y positivos al escenario de la educación superior estadounidense e internacional. Sin embargo, el tipo de populismo y nacionalismo que ejemplifica Trump sigue siendo parte de la realidad de Estados Unidos y de muchos otros países. En el mejor de los casos, se puede decir que la educación superior internacional estará en un estado menos deplorable con Biden: al menos una alegría.

Gran parte del mundo de la educación superior, en Estados Unidos y el exterior, está contento de que Donald Trump pronto dejará el poder. Su partida traerá cambios inmediatos y positivos que beneficiarán a Estados Unidos y al panorama internacional de la educación superior. Pero el trumpismo está lejos de desaparecer. El tipo de populismo y nacionalismo que ejemplifica Trump sigue siendo parte de la realidad estadounidense y de muchos otros países. La división entre los defensores del nacionalismo, los que están en contra de la inmigración y los negacionistas del cambio climático, por un lado, y los partidarios de la colaboración internacional para ayudar a abordar los desafíos clave a nivel local y mundial, es más feroz que nunca en los Estados Unidos y en el resto del mundo.

Cambios rápidos

Por supuesto, durante la presidencia de Trump, la comunidad de educación superior de EE. UU. continuó participando internacionalmente, pero las políticas y la retórica del gobierno han tenido un impacto grave.

Las políticas que a lo mejor serán revertidas rápidamente son las restricciones de visas, los elementos de la "prohibición musulmana" que aún pueden estar en práctica, las restricciones de tiempo para las visas estudiantiles, las estrictas normas sobre la capacitación práctica opcional (OPT) y las visas H-1B, y otras. La regulación relativa a los cargos postdoctorales volverá a la práctica tradicional. Los trámites para que los titulados extranjeros obtengan una Green Card (tarjeta verde) serán más fáciles. Y el programa DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), que no afecta directamente a la educación superior internacional, pero brinda protección a 643.000 inmigrantes, será reintegrado. Los programas de intercambio actuales como Fulbright, que estaban amenazados y sufrieron recortes presupuestarios, estarán a salvo. Con suerte, terminará la politización partidista de las iniciativas internacionales.

En general, las políticas gubernamentales estadounidenses relacionadas con la educación superior internacional probablemente volverán a las normas anteriores a Trump. Pero con la continua crisis del COVID-19 y las sucesivas interrupciones fiscales y económicas, es muy poco probable que surjan nuevas iniciativas. Dada la firme determinación de la vicepresidenta entrante Kamala Harris, se prestará atención nuevamente a los importantes temas de racismo y desigualdad en la educación superior, en particular a los estudios en el extranjero y las políticas estudiantiles internacionales. Sin embargo, dada su presencia sistémica en el sector, no serán fáciles de superar.

Tendencias más generales

En general, la transición a una presidencia de Biden en los Estados Unidos significará un cambio de tono hacia una mayor colaboración internacional en cuanto a la investigación y la educación y la revisión de una serie de medidas draconianas que han afectado a las asociaciones, los estudiantes y los profesores extranjeros. No se sabe si será posible corregir el enorme daño infligido a la reputación internacional del país en los últimos cuatro años. En el mejor de los casos, se puede decir que la educación superior internacional estará en un estado menos deplorable con Biden que con Trump, y al menos, nos contenta. ◢

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College (CIHE), EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Hans de Wit es profesor emérito y docente distinguido en CIHE. Correo electrónico: dewitj@bc.edu.

ACTUALIZACIONES DE CIHE

A partir del 1 de noviembre de 2020, el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, Boston College, ha tenido un cambio en su dirección y cargos. El centro estará dirigido por el director académico Gerardo Blanco, también profesor asociado, y por la directora general Rebecca Schendel, también profesora auxiliar. Hans de Wit, director del centro de 2015 a 2020, será docente distinguido de CIHE y profesor emérito, y el director fundador Philip Altbach combinará su puesto de profesor de investigación con el título de docente distinguido de CIHE.

Forman el equipo a cargo de las actividades del centro en el área de la docencia y la formación, la investigación y la publicación, con el apoyo de los actuales asistentes titulados de CIHE: Tessa DeLaquil, Lizhou (Jo) Wang, Maia Gelashvili y Mathew Rombalski, y la asistente administrativa Salina Kopellas.

CONFERENCIA DE CIHE

El 23 y 24 de octubre de 2021, CIHE organizará su primera Conferencia Internacional de Educación Superior, un evento originalmente planificado para octubre de 2020 para celebrar el 25 aniversario del centro y su publicación insignia International Higher Education. La conferencia abarcará dos temas: Educación superior internacional e internacionalización de la educación superior. Te invitamos a enviarnos una propuesta de artículo, con un título, una síntesis con un máximo de 500 palabras y una breve biografía de 175 palabras. Se debe enviar a internationalhighered@bc.edu antes del 15 de mayo de 2021. El asunto del correo electrónico debe decir "Presentación para la conferencia".

Instituto de verano WES-CIHE:
Si es que es posible reunirnos en persona para junio de 2021, hemos presentado la convocatoria de propuestas para el instituto de verano WES-CIHE 2021, programado para realizarse en Boston College del 9 al 11 de junio de 2021. Todos los estudiantes egresados y los profesionales titulados son invitados a presentar una propuesta sobre el tema "Internacionalización innovadora e inclusiva en la educación superior".

PUBLICACIONES DE CIHE

En su colección Puntos de vista de CIHE, el centro publicó “Catholic Higher Education Institutes in Francophone West Africa: Challenges, Promises, and Networking Commitments" [Institutos católicos de educación superior en África occidental francófona: desafíos, promesas y compromisos de red de contactos], de Jean Baptiste Diatta (Puntos de vista de CIHE N°17) e “Innovative and Inclusive Internationalization: Proceedings of the WES-CIHE Summer Institute 2020" [Internacionalización innovadora e inclusiva: registros del instituto de verano WES-CIHE 2020], editado por Hans de Wit y Tessa DeLaquil (Puntos de vista de CIHE N°18).

Consejo asesor de IHE

***International Higher Education* cuenta con un consejo asesor formado por destacados expertos en educación superior para brindar información, sugerir temas y mejorar la notoriedad de la publicación.**

El Consejo Asesor Editorial está compuesto por los siguientes miembros:

- **Andrés Bernasconi,** Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
- **Eva Egron-Pollack,** exsecretaria general, Asociación Internacional de Universidades, Francia
- **Ellen Hazelkorn,** consultores de Asesoría BH, Irlanda
- **Jane Knight,** Universidad de Toronto, Canadá
- **Marcelo Knobel,** Universidad de Campinas, Brasil
- **Betty Leask,** Universidad La Trobe, Australia
- **Nian Cai Liu,** Universidad Jiao Tong de Shangái, China
- **Laura E. Rumbley,** Asociación Europea para la Educación Internacional, Países Bajos
- **Jamil Salmi,** experto en educación terciaria global, Colombia
- **Damtew Teferra,** Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica
- **Akiyoshi Yonezawa,** Universidad de Tohoku, Japón
- **Maria Yudkevich,** Universidad Nacional de Investigación - Escuela Superior de Economía, Rusia

Directora del proyecto: Alicia Heim

Ilustración de la portada: axeptdesign.de

De acuerdo con los autores, los editores y la editorial, la información contenida en esta edición es correcta al momento de ser publicada. Sin embargo, no hacen declaraciones ni dan garantías acerca de la exactitud o del contenido de este trabajo o los materiales incluidos en el, y específicamente renuncian a cualquier garantía implícita o comercialización o conveniencia para un propósito en particular, y en ningún caso serán responsables por cualquier pérdida de ganancias o cualquier otro daño comercial, como daños particulares, indirectos, consecuentes o de otros tipos.

Marcas registradas: Todos los nombres de marcas y productos utilizados en esta publicación son marcas, marcas registradas o nombres comerciales de sus respectivos propietarios, y son utilizadas solo con fines de identificación.

DUZ Verlags- und Medienhaus GmbH
DUZ Academic Publishers
Kaiser-Friedrich-Straße 90
10585 Berlín
Alemania
Teléfono: +49 (0)30 21 29 87-0
Fax: +49 (0)30 21 29 87-20
Internet: www.internationalhighereducation.net

International Higher Education es la publicación trimestral del Centro de Educación Superior Internacional de Boston College.

La revista es un reflejo de la misión del Centro para incentivar una perspectiva internacional que contribuya a informar políticas y prácticas. A través de International Higher Education, una red de distinguidos académicos internacionales ofrece sus comentarios e información actual sobre temas claves que dan forma a la educación superior en todo el mundo.

http://www.internationalhighereducation.net